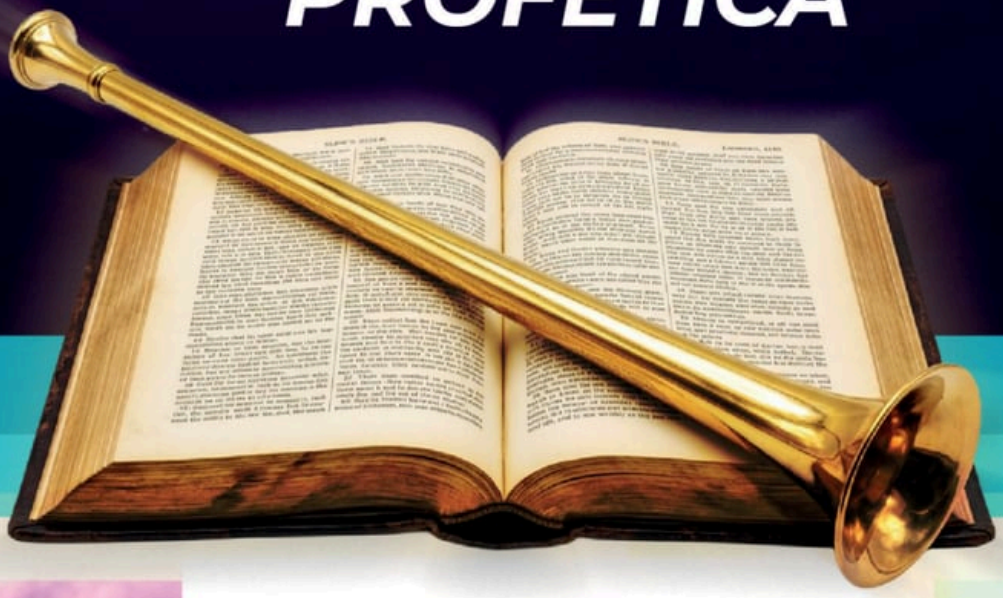
UNA VOZ
PROFÉTICA



LIBRO DE SERMONES
PARA LAS CAMPAÑAS DE EVANGELISMO

ONEVOICE27
MISSION FOR ALL

DIVISIÓN INTERAMERICANA
MINISTERIO PERSONAL

Apreciados predicadores...

Hay momentos en la historia en los que Dios necesita una voz. **Este es uno de ellos.**

El mundo necesita escuchar nuevamente el mensaje de salvación, esperanza y preparación para la segunda venida de Cristo. Por eso levantamos el desafío de "UNA VOZ PROFÉTICA": una campaña evangelística en la que pastores, evangelistas y laicos se unan para proclamar con claridad y poder el último mensaje de Dios.

Pero antes de pedirle a Dios que use nuestra voz, debemos pedirle que nos conceda la unción de su santo Espíritu.

El poder del evangelismo no está en la elocuencia del predicador, sino en la presencia del Espíritu Santo. Necesitamos hombres y mujeres que oren, que estudien, que conozcan profundamente el mensaje que van a proclamar y que permitan que el Espíritu Santo hable a través de ellos.

Pablo dijo: "Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder." 1 Corintios 2:4

Por eso, UNA VOZ PROFÉTICA requiere predicadores preparados y consagrados. Consagrados para que el Espíritu Santo los use. Preparados para dominar el mensaje. Convencidos para predicar con autoridad. Apasionados para hacer llamados claros.

No predicamos simplemente para llenar auditorios. Predicamos para ganar almas.

Cada sermón debe buscar una decisión. Cada llamado debe abrir una puerta hacia Cristo. Cada predicador debe recordar que detrás de cada rostro hay una persona por la cual Jesús murió.

Hoy Dios sigue preguntando: "¿A quién enviaré?" Que nuestra respuesta sea la de Isaías: "Heme aquí, envíame a mí."

Que pastores, evangelistas y laicos levantemos UNA VOZ PROFÉTICA. Una voz llena del Espíritu. Una voz fundamentada en la Palabra. Una voz que anuncie a Cristo. Una voz que llame a la decisión. Una voz que, por la gracia de Dios, sea el instrumento para llevar muchas almas a los pies de Jesús.

¡Consagrémonos! ¡Preparémonos! ¡Prediquemos! Porque todavía hay almas que necesitan escuchar la VOZ de Dios.

Su amigo en el servicio a nuestro Salvador.

William Barrero Sáenz.

Ministerio Personal y Escuela Sabática DIA.

UNA VOZ
PROFÉTICA

UNA VOZ anunció la primera venida Cristo.
UNA VOZ Proclama su segunda venida.



CONTENIDO

SERMÓN 1: UNA VOZ EN EL DESIERTO 5

SERMÓN 2: UNA VOZ PROCLAMA EL EVANGELIO ETERNO 10

SERMÓN 3: UNA VOZ PROCLAMA: "TEMED A DIOS Y DADLE GLORIA" 16

SERMÓN 4: UNA VOZ PROCLAMA: "LA HORA DE SU JUICIO HA LLEGADO" 21

SERMÓN 5: UNA VOZ PROCLAMA: "ADORAD AL READOR" 27

SERMÓN 6: UNA VOZ PROCLAMA: "HA CAÍDO BABILONIA" 33

SERMÓN 7: UNA VOZ PROCLAMA: "SI ALGUNO ADORA A LA BESTIA" 38

SERMÓN 8: UNA VOZ PROCLAMA: ¡CRISTO VIENE! 44

Sermón 1



UNA VOZ EN EL DESIERTO

Preparad el camino para la venida del Mesías.

Texto principal: Isaías 40:3
Textos complementarios: Mateo 3:1-3; Lucas 1:13-17; Lucas 3:3-6; Malaquías 3:1; Apocalipsis 14:6-7.

Idea central

Antes de la primera venida de Cristo, Dios levantó UNA VOZ para preparar el camino. Antes de la segunda venida de Cristo, Dios volverá a levantar UNA VOZ para preparar al mundo.

Introducción

Cuando una voz anuncia que algo está por suceder

En la noche del **18 de abril de 1775**, en las colonias británicas de Norteamérica, se produjo uno de los episodios más famosos de la historia de la independencia estadounidense.

Paul Revere salió a caballo para alertar a los habitantes de varias poblaciones de que las tropas británicas se estaban movilizando. El propósito de aquella misión era sencillo pero urgente: **avisar a la gente de que algo estaba a punto de suceder y que debían prepararse**.

No se trataba de una voz cualquiera. Era una voz que decía, en esencia: **"¡Prepárense! Algo está por ocurrir."**

La importancia de aquella noche no estaba en el mensajero. La importancia estaba en **el acontecimiento que venía detrás del mensaje**.

La voz era importante porque **el acontecimiento era trascendental**.

Y esto nos lleva a una de las declaraciones más extraordinarias de toda la Biblia:

"Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios." Isaías 40:3.

Isaías no dice: "Escuchen a la voz". Dice: **"Preparen el camino".** ¿Por qué? Porque **alguien viene**.

El mensaje no era acerca de Juan. El mensaje era acerca de **Cristo**. Juan no era el acontecimiento. **Juan era la voz que anunciaba el acontecimiento.**

Porque, así como hubo UNA VOZ que preparó el camino para la primera venida de Cristo, la Biblia anuncia que habrá UNA VOZ, un mensaje mundial que preparará el camino para **la segunda venida de Cristo**.

...PÁG. 5...

Y aquí está el extraordinario paralelismo: **Isaías 40:3 → Mateo 3:3 → Apocalipsis 14:6-12.**

Una voz antes de la primera venida. Una voz antes de la segunda venida.

I. UNA VOZ FUE PROFETIZADA

Isaías 40:3. Leamos nuevamente: "Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios".

Hay algo impresionante aquí. **La voz fue anunciada antes de aparecer.** Isaías está mirando hacia el futuro. Israel todavía no conocía a Juan. Juan todavía no había nacido. Pero Dios ya había anunciado su misión.

1. Dios siempre prepara antes de intervenir

Antes del diluvio: **Noé predicó.**

Antes de la liberación de Israel: **Moisés apareció.**

Antes de la primera venida de Cristo: **Juan predicó.**

Y antes del regreso de Cristo: **Dios ha anunciado un mensaje final.**

Dios no actúa caprichosamente en la historia. Él prepara a las personas para lo que viene.

Amós 3:7 dice: "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas".

2. La voz tenía una misión definida

No era una voz para entretener. No era una voz para impresionar. No era una voz para hacer famoso al mensajero. Tenía una misión:

"Preparad camino a Jehová". El mensaje tenía un propósito: **preparar personas para encontrarse con el Mesías.**

Elena G. White hace una aplicación extraordinariamente directa a nuestra misión.

En *Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, pág,16, ella escribe: "Nuestra obra" es la misma que fue dada a Juan el Bautista.

Y después cita Isaías 40:3-5 y afirma que los que están verdaderamente comprometidos en la obra de Dios en los últimos días deben llevar un mensaje decisivo. (*Testimonios para la Iglesia*, t. 8, p. 16).

Esto es impresionante. **Elena White conecta directamente nuestra misión de los últimos días con la misión de Juan el Bautista.**

Juan preparó el camino para la primera venida. **Nosotros debemos preparar el camino para la segunda venida.**

II. UNA VOZ APARECIÓ EN EL DESIERTO: Mateo 3:1-3

Después de aproximadamente cuatro siglos de silencio profético desde Malaquías, ocurre algo extraordinario.

Mateo 3:1 dice: "En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea". Y el versículo 2 presenta su mensaje: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado".

Entonces Mateo dice: "Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto..."

La profecía estaba encontrando su cumplimiento.

¿Por qué el desierto? Porque Juan no surgió desde los centros de poder. No salió del palacio de Herodes. No salió del Sanedrín. No salió de las escuelas rabínicas.

Dios levantó una voz **desde el desierto**. Elena White explica que Dios había indicado a Juan que viviera en el desierto para protegerlo de las influencias de los sacerdotes y rabinos y prepararlo para una misión especial. (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 124).

Y hay una lección poderosa aquí: **Antes de que Dios use nuestra voz públicamente, quiere formar nuestro carácter privadamente.**

Juan pasó tiempo en comunión con Dios. Elena White dice que Juan, en la soledad, mediante **"la meditación y la oración"**, buscaba fortalecer su alma para la misión que tenía por delante. (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 77).

Esto nos da una secuencia: **Soledad → comunión → carácter → mensaje → misión.**

No podemos tener una gran voz para Dios si primero no hemos aprendido a escuchar la voz de Dios.

Juan no era el mensaje; Juan era la voz

Esta es una distinción fundamental. Juan 1:19-23 registra que cuando los sacerdotes le preguntaron: "¿Tú, quién eres?" Juan no dijo: "Yo soy el Mesías".

No dijo: "Yo soy el personaje principal". Dijo: **"Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor".**

¡Qué extraordinaria humildad! **Juan sabía quién era y también sabía quién no era.**

Él era una voz. Cristo era el mensaje. Y cuando finalmente apareció Jesús, Juan declaró: **"He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".** Juan 1:29.

La verdadera voz siempre termina señalando a Jesús.

Elena White lo expresa de manera preciosa: Cuando las multitudes comenzaron a seguir a Juan, él aprovechaba cada oportunidad para dirigir su fe hacia **Aquel que había de venir**. (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 83).

Esa debe ser también nuestra regla: **Si nuestra predicación hace que la gente admire al predicador más que a Cristo, hemos dejado de ser una voz.**

La verdadera voz dice: **"No me miren a mí. Miren al Cordero."**

III. UNA VOZ PREPARÓ EL CAMINO PARA EL MESÍAS

Ahora llegamos al corazón del mensaje. ¿Qué significa **preparar el camino**?

Isaías utiliza una imagen conocida en el mundo antiguo. Cuando un rey iba a visitar una región, había que preparar el camino. Había que quitar obstáculos. Había que rellenar depresiones. Había que bajar elevaciones. Había que enderezar caminos. Había que hacer transitable la ruta para la llegada del rey. Isaías utiliza esa imagen para hablar de algo mucho más profundo: **el corazón humano.**

Lucas 3:4-5 amplía la profecía: "Preparad el camino del Señor... Todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados".

¿Qué estaba diciendo Juan? **Prepárense para encontrarse con Dios.**

1. Hay valles que deben ser levantados

El valle puede representar el desaliento, la desesperanza, la sensación de indignidad. Personas que dicen: "Dios no puede perdonarme". "Mi pasado es demasiado grande". "He cometido demasiados errores". Pero el evangelio dice:

Levántate. Hay gracia. Hay perdón. Hay esperanza. El profeta Isaías dice:

Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Isaías 1:16-18.

2. Hay montes que deben ser bajados

¿Qué puede representar un monte? **El orgullo.** La autosuficiencia. La soberbia espiritual. El fariseísmo.

La idea: "Yo estoy bien". "Yo no necesito cambiar". "Yo siempre he sido cristiano".

Juan decía: **"Arrepentíos".** Porque no se puede preparar el camino del Señor mientras el orgullo gobierna el corazón.

Jesús dijo: "Porque cualquiera que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido". Lucas 14:11.

3. Hay caminos torcidos que deben enderezarse

Aquí entran las decisiones. Hay personas que quieren a Jesús, pero viven en caminos que saben que están equivocados. Dios dice: **Endereza el camino.** Preparar el camino significa volvernos de nuestros malos caminos.

Aquí está el corazón del mensaje de Juan. Mateo 3:2: **"Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado."** ¿Qué significa arrepentirse? No significa simplemente sentirse mal. No es solamente llorar. No es sentir remordimiento. El arrepentimiento verdadero implica:

Reconocer el pecado. Confesarlo. Apartarse de él. Volverse hacia Dios.

Proverbios 28:13 dice: "El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia."

Observe las dos acciones: **confiesa** y **se aparta.** No solamente confesar. No solamente reconocer. **Confesar y abandonar.**

Pero aquí viene la parte más hermosa: Dios no nos llama al arrepentimiento para dejarnos vacíos. Nos llama al arrepentimiento para **recibir a Cristo**.

Hechos 3:19 dice: "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados". Y Hechos 2:38 declara: Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

CONCLUSIÓN

"Arrepentíos". Porque saber que Cristo viene no es suficiente.

Tenemos que estar preparados para recibirlo. Quizás usted llegó esta noche simplemente por invitación de un amigo. Quizás nunca había pensado seriamente en Dios.

Quizás ha pasado mucho tiempo alejado de la iglesia. Quizás esta es la primera campaña evangelística a la que asiste. Pero quiero decirle algo:

No fue casualidad que usted estuviera aquí esta noche. Dios está haciendo sonar una voz. Y esa voz le está diciendo: **"Prepárate."** No mañana. **Hoy.** Hebreos 3:15: **"Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones."**

LLAMADO

"Señor, prepara mi corazón para recibirte"

Quiero hacer un llamado especialmente a nuestros amigos que nos acompañan. No quiero pedirle que se haga adventista esta noche. No quiero pedirle que entienda toda la Biblia esta noche. No quiero pedirle que tenga respuesta para todas sus preguntas.

Quiero pedirle algo mucho más sencillo y mucho más profundo: que acepte a Jesús.

Tal vez usted necesita decir: **"Señor, reconozco que soy pecador."** Tal vez necesita decir: **"Señor, quiero confesar mis pecados."**

Tal vez necesita decir: **"Señor, quiero apartarme de aquello que sé que está mal."**

Y finalmente: **"Señor Jesús, te acepto como mi Salvador y Mesías."**

Porque Jesús no vino solamente a decirnos que somos pecadores. **Vino a salvarnos de nuestros pecados.** Mateo 1:21:

"Y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados." Esta noche el mismo Jesús que vino hace dos mil años está llamando a su corazón.

Y la pregunta no es: **"¿Estás listo para entenderlo todo?"** La pregunta es: **"¿Estás dispuesto a entregarle tu vida?**

Sermón 2



UNA VOZ PROCLAMA EL EVANGELIO ETERNO

La noticia que nunca pasa de moda

Texto principal: Apocalipsis 14:6-7

"Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas".

Idea central

Antes de presentar al mundo las advertencias finales, Dios presenta el evangelio eterno: la buena noticia de que en Jesucristo hay perdón, salvación, restauración y vida eterna.

Propósito

Que nuestros amigos comprendan que el evangelio no es una religión humana ni una solución temporal, sino el plan eterno de Dios para salvar al ser humano por medio de Jesucristo; y que respondan personalmente aceptando a Cristo como su Salvador.

INTRODUCCIÓN

Una noticia que todo el mundo quiere escuchar

En 1945 terminó la Segunda Guerra Mundial. Durante años, millones de personas habían vivido bajo el miedo de la guerra, esperando noticias de sus seres queridos y preguntándose cuándo terminaría aquella pesadilla.

Cuando finalmente llegó la noticia de la rendición de Japón, la información se propagó rápidamente por el mundo. La gente salió a las calles. Se abrazaba. Lloraba. Celebraba.

¿Por qué? Porque una noticia había cambiado el significado de aquel día. La guerra había terminado. Para muchos, aquella fue probablemente la noticia más esperada de sus vidas.

Pero piense en esto: Hay noticias que son importantes durante un día. Hay noticias que son importantes durante una generación. Pero existe una noticia que tiene consecuencias eternas.

Y esa noticia es precisamente la que encontramos en Apocalipsis 14. Juan dice: "Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno..."

No dice que tenía una teoría. No dice que tenía una filosofía. No dice que tenía una religión. Dice: "EL EVANGELIO ETERNO."

...PÁG. 10...

La palabra evangelio significa buena noticia. Y aquí está lo maravilloso: Dios tiene una buena noticia para usted esta noche.

Quizás usted llegó aquí cargando problemas. Quizás tiene heridas que nadie conoce. Quizás ha cometido errores de los cuales se arrepiente. Quizás siente que su vida necesita comenzar de nuevo. Quizás se ha preguntado: "¿Dios todavía puede hacer algo por mí?"

La respuesta del evangelio es: SÍ. Porque el evangelio dice que Jesús vino a salvarnos.

EL EVANGELIO ETERNO. Apocalipsis 14:6

Juan comienza diciendo: "Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno..." Hay dos palabras aquí que debemos destacar: Evangelio y Eterno.

¿Qué es el evangelio?

El evangelio es la buena noticia de lo que Dios hizo por nosotros en Jesucristo. Pablo lo resume extraordinariamente bien en 1 Corintios 15:3-4: "Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día..." Ahí está el corazón del evangelio:

Cristo murió. Cristo fue sepultado. Cristo resucitó. Cristo vive. Y todo esto: "por nuestros pecados". No simplemente por los pecados de otras personas. Por nuestros pecados. Por eso el evangelio es personal.

¿Por qué eterno? Porque el evangelio no comenzó cuando Jesús nació en Belén. El plan de salvación estaba en el corazón de Dios desde antes de la creación.

Apocalipsis 13:8 presenta a Cristo como: "el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo". Pedro dice que Cristo fue destinado para nuestra redención: "desde antes de la fundación del mundo". 1 Pedro 1:20.

Dios no improvisó nuestra salvación. Cuando Adán y Eva pecaron, Dios no dijo: "Ahora tengo que pensar qué hacer". El plan ya existía, y desde la eternidad había dispuesto el remedio:

El evangelio no es lo que nosotros hacemos por Dios, es lo que Dios hizo por nosotros.

"Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.". 1 Corintios 1:30

El pecado produjo una tragedia que ninguna capacidad humana puede solucionar por sí misma. Nos hizo culpables delante de Dios, introdujo en nuestra naturaleza una inclinación permanente hacia el mal y, finalmente, nos colocó en un mundo dominado por sus consecuencias. Por eso necesitábamos una salvación que fuera mucho más profunda que el simple perdón de nuestros pecados.

Y precisamente eso es lo que encontramos en Jesucristo.

Pablo resume magistralmente el plan de salvación en 1 Corintios 1:30 al decir que Cristo nos ha sido hecho "justificación, santificación y redención". Estas tres palabras nos permiten contemplar la obra de Cristo desde una perspectiva extraordinariamente hermosa:

Lo que Jesús hizo por nosotros se llama justificación.
Lo que Jesús hace en nosotros se llama santificación.
Lo que Jesús hará por nosotros se llama glorificación o redención final.

Cristo se ocupa de nuestro pasado, transforma nuestro presente y garantiza nuestro futuro.

I. LO QUE JESÚS HIZO: JUSTIFICACIÓN

La justificación nos habla de algo que Cristo ya hizo por nosotros. En la cruz, Jesús cargó con nuestra culpa. Isaías había profetizado: "Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:6).

El pecador tiene un problema real: es culpable. No puede borrar por sí mismo lo que ha hecho. Las buenas obras del presente no pueden borrar los pecados del pasado. La religión, la moralidad, el esfuerzo humano y las buenas intenciones no pueden quitar nuestra culpa.

Pero Cristo hizo lo que nosotros jamás podríamos hacer. Murió en nuestro lugar.

2 Corintios 5:21 declara: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él." Eso es justificación.

No significa que Dios diga que nuestro pecado nunca ocurrió. Significa que, cuando confiamos en Cristo, **Él toma nuestra culpa y nos ofrece su justicia**.

Romanos 5:1 lo expresa de manera sencilla: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." ¡Qué maravillosa noticia!

La justificación nos libra de la culpa del pecado.

No necesitamos vivir eternamente bajo el peso de aquello que hicimos. Quizás alguien lleva años cargando con un pecado del pasado. Tal vez ha dicho: "Dios no puede perdonarme". "Lo que hice es demasiado grave". "He fallado demasiadas veces". Pero el evangelio responde:

Cristo ya pagó el precio. La cruz no es una declaración de cuánto Dios nos condena; es la demostración de cuánto Dios nos ama.

"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8).

La primera gran noticia. Lo que Jesús hizo en la cruz resuelve el problema de nuestra culpa. Por eso podemos mirar al pasado sin desesperación. El pasado ya no tiene que ser nuestra condena. En Cristo podemos decir: "He sido perdonado".

II. LO QUE JESÚS HACE: SANTIFICACIÓN

Pero aquí aparece algo fundamental. Si Jesús solamente perdonara nuestros pecados y nos dejara exactamente como estábamos, el plan de salvación estaría incompleto.

...PÁG. 12...

Necesitamos algo más que perdón. Necesitamos transformación. Necesitamos que Cristo no solamente cambie nuestro estado delante de Dios, sino también nuestra vida.

Por eso Pablo dice que Cristo nos ha sido hecho: **"santificación"**. 1 Corintios 1:30.

La santificación es la obra que Cristo realiza **hoy** en nosotros mediante el Espíritu Santo.

Filipenses 2:13 dice: "Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad."

Cristo no solamente nos perdona. CRISTO NOS TRANSFORMA.

La justificación responde al problema de nuestra **culpa**.

La santificación responde al problema del **poder del pecado**.

Porque hay una diferencia entre haber sido perdonado y continuar esclavizado.

Una persona puede decir: "Sé que Dios me perdona, pero no puedo vencer este pecado".

Y el evangelio responde: **Cristo no solamente quiere perdonarte; quiere liberarte del poder y del señorío del pacado.**

Romanos 6:14: **"Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros."** ¡Qué promesa!

El pecado puede haber dominado nuestra vida durante años, pero no tiene que seguir gobernándola.

Quizás alguien dice: "Así soy yo". "No puedo cambiar". "Siempre he sido así". "Esta es mi debilidad". Pero cuando Cristo entra en la vida, comienza un proceso:

Lo que antes amábamos, comenzamos a odiarlo; lo que antes odiábamos, comenzamos a amarlo; lo que antes parecía imposible, comienza a ser posible por la gracia de Dios.

Ezequiel 36:26 expresa la promesa divina: "Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros."

La santificación no significa que el cristiano nunca volverá a ser tentado ni que nunca podrá equivocarse. Significa que ya no necesita vivir bajo el dominio del pecado.

Cada día Cristo trabaja en nosotros. Cada día el Espíritu Santo nos convence. Cada día aprendemos a depender más de Jesús. Cada día somos llamados a morir al yo y permitir que Cristo viva en nosotros.

Pablo lo expresó así: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí" (Gálatas 2:20).

La segunda gran noticia

Lo que Jesús hace hoy en nosotros nos libra progresivamente del poder del pecado.

La justificación mira hacia la cruz. La santificación mira hacia nuestra vida diaria.

La justificación nos dice: **"Eres perdonado."** La santificación nos dice: **"Ahora camina conmigo."**

...PÁG. 13...

La justificación cambia nuestra posición. La santificación transforma nuestra condición.Y ambas son obra de la gracia de Cristo.

III. LO QUE JESÚS HARÁ: GLORIFICACIÓN Y REDENCIÓN FINAL.

Pero todavía falta una etapa. Porque, aunque Cristo nos perdona y nos transforma, todavía vivimos en un mundo donde existe el pecado.

Todavía enfermamos. Todavía lloramos. Todavía morimos. Todavía somos tentados. Todavía vemos injusticias. Todavía vivimos rodeados de dolor. Por eso necesitamos una tercera dimensión de la salvación.

Pablo la llama: **"redención"**. 1 Corintios 1:30. Esta es la culminación del plan de salvación. Cuando Cristo regrese, nuestra salvación llegará a su consumación.

Romanos 8:23 dice que esperamos: "la adopción, la redención de nuestro cuerpo." ¡Qué expresión!

La redención también incluye nuestro cuerpo. No solamente seremos perdonados. No solamente seremos transformados espiritualmente. Seremos finalmente liberados de este mundo de pecado.

Jesús prometió: **"Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo"** (Juan 14:3). Y cuando regrese, 1 Tesalonicenses 4:16 declara: "Los muertos en Cristo resucitarán primero." Y 1 Corintios 15:52 añade: "Los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados." ¡Ese será el día glorioso! El día en que: la muerte será derrotada, el pecado será eliminado, el dolor terminará, las lágrimas desaparecerán, y los hijos de Dios recibirán cuerpos incorruptibles.

La glorificación nos librará finalmente de: LA PRESENCIA DEL PECADO.

TRES ETAPAS, UNA SOLA SALVACIÓN

Podemos resumir el plan de salvación de esta manera:

Obra de Cristo	Tiempo	**¿De qué nos libra?**
Justificación	Lo que Jesús hizo	De la culpa del pecado
Santificación	Lo que Jesús hace	Del poder del pecado
Glorificación / redención final	Lo que Jesús hará	De la presencia del pecado

¡Qué maravilloso plan! Cristo no dejó la salvación a medias. **Él resuelve el problema completo.**

Cuando todo esto ocurra, entonces se cumplirá la promesa de Apocalipsis 21:5: **"He aquí, yo hago nuevas todas las cosas."**

No habrá necesidad de hospitales. No habrá cementerios. No habrá funerales. No habrá cárceles. No habrá violencia. No habrá divorcios. No habrá niños abandonados. No habrá lágrimas. No habrá pecado. Porque Jesús habrá hecho nuevas todas las cosas.

...PÁG. 14...

CONCLUSIÓN

El pecado tiene tres grandes problemas: culpa, poder y presencia.

Y Cristo tiene una respuesta para cada uno. Frente a la culpa: JUSTIFICACIÓN. Cristo murió por nosotros.

Frente al poder: SANTIFICACIÓN. Cristo vive en nosotros.

Frente a la presencia: GLORIFICACIÓN Y REDENCIÓN FINAL. Cristo regresará por nosotros. Por eso el plan de salvación es: COMPLETO. Y es: SUFICIENTE.

No necesitamos agregarle nada a lo que Cristo hizo. No necesitamos inventar otro camino. No necesitamos buscar otro Salvador. Porque: **"En ningún otro hay salvación"** (Hechos 4:12).

Cristo hizo todo lo necesario. Cristo hace todo lo necesario. Y Cristo hará todo lo necesario.

LLAMADO

Esta noche quiero hablar especialmente a nuestros amigos. Quizás usted ha venido varias veces a la iglesia. Quizás esta es la primera vez. Quizás alguien lo invitó.

Quizás vino porque siente que necesita algo diferente en su vida. Quiero decirle algo:

Dios sabía que usted estaría aquí.

Y el evangelio eterno tiene un mensaje personal para usted. No es solamente para la humanidad.

Es para usted. Tal vez usted ha estado buscando paz. Jesús dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar." Mateo 11:28.

Tal vez necesita perdón. Jesús dice: "Ni yo te condeno; vete, y no peques más." Juan 8:11.

Tal vez siente que su vida no tiene esperanza. Jesús dice: "Yo soy la resurrección y la vida." Juan 11:25.

Tal vez ha estado lejos de Dios. Jesús dice: **"Al que a mí viene, no le echo fuera."** Juan 6:37.

La salvación no es un premio para los que logran ser suficientemente buenos. Es un regalo para los que reconocen que necesitan a Cristo.

Imagine que alguien le entrega un regalo. ¿Qué tiene que hacer para recibirlo? **Extender las manos.** No tiene que pagarlo. No tiene que fabricarlo. No tiene que merecerlo.Tiene que **recibirlo**. La salvación es así. Dios preparó el regalo. Cristo pagó el precio. El Espíritu Santo lo invita. Y nosotros respondemos: **"Sí, Señor, acepto tu regalo."**

Sermón 3



UNA VOZ PROCLAMA: "TEMED A DIOS Y DADLE GLORIA"

Cuando amar a Dios significa obedecerle

Texto principal: Apocalipsis 14:7. "Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado..."

Textos claves. Deuteronomio 10:12-13; Eclesiastés 12:13-14; Deuteronomio 6:2; Salmo 112:1; Juan 14:15; 1 Juan 5:3; Apocalipsis 14:12.

Idea central

Temer a Dios no significa vivir aterrorizados de Él; significa reconocerlo como Señor, amarlo, reverenciarlo y demostrar ese amor mediante la obediencia a sus mandamientos.

Propósito

Que nuestros amigos y hermanos comprendan que el mensaje del primer ángel no solamente anuncia el evangelio, sino que llama a una relación de **amor, reverencia y obediencia a Dios**, y que respondan aceptando a Cristo y decidiendo vivir de acuerdo con su voluntad.

INTRODUCCIÓN

¿Qué significa realmente "temer a Dios"?

Cuando escuchamos la expresión "temer a Dios", fácilmente podemos pensar en miedo, terror o angustia. Pero el temor de Dios del que habla la Biblia no significa vivir aterrorizados ante un Dios que está esperando castigarnos. Significa reconocer quién es Dios, reverenciarlo, amarlo, respetarlo y, sobre todo, **tomar en serio su Palabra hasta el punto de obedecerla**.

"El verdadero temor de Dios, que es el amor de Dios, y la obediencia a sus mandamientos, es la esencia de la verdadera religión.". *Patriarcas y Profetas*, p. 338.

La Biblia conecta una y otra vez el **temor de Dios con la obediencia**. La Biblia presenta una definición extraordinariamente poderosa de este concepto en la experiencia de Abraham.

I. ABRAHAM: EL HOMBRE QUE TEMIÓ A DIOS PORQUE OBEDECIÓ.

Génesis 22 nos presenta una de las escenas más difíciles de comprender de toda la Biblia. Dios le pide a Abraham que tome a Isaac, su hijo amado, aquel hijo de la promesa, y lo ofrezca en sacrificio.

Era una prueba que tocaba el punto más sensible de su corazón. Isaac era el hijo de la promesa.

...PÁG. 16...

Por medio de él, Dios había anunciado que establecería su pacto con Abraham. Y ahora Dios le pide que lo entregue.

¿Cómo obedecer cuando no entendemos? ¿Cómo obedecer cuando duele? ¿Cómo obedecer cuando lo que Dios pide parece contrario a nuestros planes?

Abraham nos enseña algo fundamental: **el temor de Dios se demuestra especialmente cuando obedecemos sin cuestionar la Palabra de Dios.**

Después de que Abraham demuestra su disposición a obedecer, sin cuestionar a Dios, el ángel del Señor detiene su mano y declara: **"No extiendas tu mano sobre el muchacho... porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único"** (Génesis 22:12).

¡Qué definición tan extraordinaria! Dios no dijo: "Ahora sé que tienes miedo de mí".

Dijo: **"Ahora conozco que temes a Dios"**, y la evidencia de ese temor fue que Abraham **obedeció**. El temor de Dios no se quedó en una emoción. Se manifestó en una decisión.

Abraham temía a Dios porque estaba dispuesto a obedecer a Dios. Y aquí encontramos una verdad fundamental:

El verdadero temor de Dios se demuestra mediante la obediencia.

Cuando obedecer es fácil, muchos obedecen. Pero cuando obedecer cuesta, cuando exige renuncia, cuando nos obliga a colocar nuestros deseos sobre el altar, entonces se revela la profundidad de nuestro temor de Dios.

Abraham no obedeció porque entendiera todo. Obedeció porque **confiaba en Aquel que se lo estaba pidiendo**.

II. TEMER A DIOS SIGNIFICA GUARDAR SUS MANDAMIENTOS.

Observe una de las declaraciones más claras de toda la Biblia. Deuteronomio 10:12-13:

"Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová...?" ¡Es extraordinario!

¿Qué significa temer a Dios? El texto mismo responde: andar en sus caminos. amarlo. servirlo. guardar sus mandamientos. No necesitamos inventar el significado del temor de Dios. La Biblia lo explica.

Por eso el mensaje del primer ángel es tan importante.

Apocalipsis 14:7: "Temed a Dios..." Y unos versículos después: Apocalipsis 14:12: "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús." ¿Lo nota? Apocalipsis 14 comienza con "temed a Dios" y termina hablando de personas que guardan los mandamientos de Dios.

Eso no es accidental. El mensaje final de Dios llama a una generación a volver a tomar en serio su voluntad.

...PÁG. 17...

Ilustración: El Padre y el Niño

Imagine a un padre caminando con su hijo pequeño. El niño ve una calle muy transitada y quiere correr hacia ella. El padre le dice: **"¡No cruces!".** ¿La orden existe para quitarle libertad? No.

Existe porque el padre **lo ama** y conoce un peligro que el niño todavía no comprende. Cuando el niño obedece, no está diciendo: "Mi padre me está esclavizando". Está diciendo: **"Confío en mi padre."** La obediencia bíblica nace de la confianza.

Jesús también conectó amor y obediencia

Juan 14:15: **"Si me amáis, guardad mis mandamientos."**

Jesús dijo: **"Si me amáis..."** Y luego: **"guardad mis mandamientos."** Aquí está el corazón del asunto. **El cristianismo verdadero no consiste simplemente en decir "amo a Jesús".** El amor verdadero produce obediencia.

Una persona puede decir: "Yo amo a mi esposa". Pero si continuamente la engaña, la humilla y la traiciona, sus palabras no corresponden con sus acciones. Por eso 1 Juan 2:4 declara: "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él".

En 1 JUAN 5:3 Juan lo dice todavía más claramente: "Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos."

¿Quiere saber cómo la Biblia define el amor a Dios? "Que guardemos sus mandamientos."

No es legalismo. Es amor. No obedecemos para comprar la salvación. **Obedecemos porque hemos recibido la salvación y amamos al Salvador.**

UNA DISTINCIÓN FUNDAMENTAL: SALVACIÓN Y OBEDIENCIA

Esto debe quedar muy claro para nuestros amigos. No somos salvos porque guardamos la ley. Somos salvos por gracia mediante la fe en Cristo. Efesios 2:8-9: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe... no por obras".

Pero el versículo 10 añade: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras..." La obediencia no es la raíz de nuestra salvación. Es el fruto.

No obedecemos para que Dios nos ame. Obedecemos porque Dios nos amó. No guardamos los mandamientos para salvarnos. Los guardamos porque ya hemos sido salvos por la gracia de Cristo.

Ilustración: El Anillo de Matrimonio

Piense en un hombre casado. ¿Por qué lleva un anillo? ¿El anillo lo convierte en esposo?

No. El anillo es una señal externa de una relación que ya existe. De manera semejante: Nuestra obediencia no compra nuestra relación con Cristo. Revela que existe una relación con Cristo. Por eso Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos".

¿QUÉ MANDAMIENTOS DEBEMOS OBEDECER?

Veamos lo que dice la Palabra de Dios. Salmo 119:172: "Todos tus mandamientos son justicia".

Romanos 7:12: "De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno."

La ley no es mala. La ley es: **santa. justa. buena.** ¿Y qué ley? La ley que Dios entregó en los Diez Mandamientos.

Éxodo 20. Allí encontramos:

- No tendrás dioses ajenos.
- No te harás imagen.
- No tomarás el nombre de Dios en vano.
- Acuérdate del día sábado para santificarlo.
- Honra a tu padre y a tu madre.
- No matarás.
- No cometerás adulterio.
- No hurtarás.
- No hablarás falso testimonio.
- No codiciarás.

La ley nos muestra el carácter moral de Dios y nos enseña cómo relacionarnos con Él y con nuestro prójimo.

III. ESTO ES EL TODO DEL HOMBRE.

Siglos después de Abraham, Salomón llega a una conclusión extraordinaria al cerrar el libro de Eclesiastés: **"El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre"** (Eclesiastés 12:13).

Después de explorar la sabiduría, el placer, el trabajo, las riquezas, los proyectos, los logros y las experiencias de la vida, finalmente declara:

"Teme a Dios, y guarda sus mandamientos." Es como si Salomón dijera: "He recorrido muchos caminos. He buscado significado en muchas cosas. Y al final he descubierto lo esencial: **temer a Dios y obedecer su voluntad**."

Observe la conexión entre las dos expresiones: **Teme a Dios. Guarda sus mandamientos.** El temor de Dios no es simplemente una emoción religiosa. Es una actitud que se traduce en una manera de vivir. Por eso, Génesis 22 y Eclesiastés 12 se encuentran en un mismo punto.

Abraham: **"Temes a Dios"** porque obedeciste.

...PÁG. 19...

Salomón: **"Teme a Dios"** y guarda sus mandamientos.

En ambos textos, el temor de Dios está relacionado directamente con la obediencia. Y esto nos lleva a una pregunta inevitable:

¿Qué significa concretamente obedecer a Dios? La respuesta bíblica no puede ser simplemente: "Obedece lo que tú consideres correcto".

Dios no nos dejó la obediencia definida por nuestros sentimientos, nuestra cultura o nuestras preferencias. Dios nos dio su ley.

CONCLUSIÓN

OBEDECER CUANDO NO ES POPULAR. Abraham tuvo que obedecer cuando su decisión no era fácil.

Y los hijos de Dios también somos llamados a obedecer cuando la obediencia no es popular.

Quizás guardar los mandamientos de Dios no siempre coincida con lo que la sociedad considera conveniente. Pero la pregunta del cristiano no debe ser: **"¿Qué está haciendo todo el mundo?"** La pregunta debe ser: **"¿Qué dice Dios?"**

Abraham no preguntó qué opinaban los demás. Escuchó a Dios. Y caminó por fe.

Hoy también necesitamos una generación de creyentes que no solamente conozca los mandamientos, sino que los **viva**. Una generación que no tenga vergüenza de obedecer.

Una generación que ame a Dios suficientemente como para permanecer fiel cuando obedecer implique sacrificio. Una generación que pueda decir: **"Aunque otros no lo hagan, yo quiero obedecer a Dios."**

LLAMADO

Y quizás alguien diga: **"Quiero obedecer a Dios, pero tengo miedo de no poder."**

No confíe en su propia fuerza. Confíe en Cristo. Jesús no solamente perdona el pasado.

También transforma el presente.

Y puede hacer realidad en usted lo que dice Apocalipsis 14:12: **"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús."**

Alguien quiere decirle esta noche al Señor: quiero obedecerte porque te amo. Vengan al frente y oremos juntos.

Sermón 4



UNA VOZ PROCLAMA: "LA HORA DE SU JUICIO HA LLEGADO"

El juicio: una buena noticia para quien confía en Jesús

Texto principal: Apocalipsis 14:6-7

"Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra... diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado."

Textos complementarios

Daniel 7:9-10, 13-14, 22; Eclesiastés 12:13-14; Juan 5:22-27; Romanos 8:1, 31-34; Hebreos 7:25; 1 Juan 2:1.

Idea central

El juicio es parte del evangelio porque Dios está juzgando el pecado, haciendo justicia, vindicando a quienes confían en Cristo y preparando el camino para establecer su reino eterno.

Propósito

Que nuestros amigos comprendan que el juicio bíblico no debe producir desesperación en quien entrega su vida a Cristo. Al contrario, el juicio es una **buena noticia**, porque tenemos un Salvador, un Abogado y un Juez que nos ama y que está trabajando para poner fin definitivamente al pecado.

INTRODUCCIÓN

Hay anuncios que cambian la manera de vivir. Cuando una persona recibe una citación judicial, su vida cambia inmediatamente. Ya no puede actuar como si nada estuviera ocurriendo. Hay una fecha señalada, un tribunal constituido, una causa que será examinada y una decisión que finalmente será tomada.

Apocalipsis 14:7 presenta precisamente un anuncio de esa naturaleza, pero infinitamente más solemne: **"La hora de su juicio ha llegado."** No dice que algún día llegará. No dice que el juicio está lejos.

Dice: **"Ha llegado".** El primer ángel proclama que la humanidad está viviendo en la hora del juicio de Dios.

Este anuncio está en el centro del mensaje del tiempo del fin. Por eso no puede ser tratado como una doctrina secundaria ni como una simple curiosidad profética. Es un llamado urgente a **temer a Dios, darle gloria y adorarlo como Creador**.

...PÁG. 21...

La mayoría de las personas conciben el juicio como un evento que ocurre con la muerte. O al final de la historia. Sin embargo, la Palabra de Dios presenta el juicio como un proceso que requiere investigación, recoger pruebas, escuchar testigos, emitir sentencia.

En los sistemas judiciales humanos de sociedades democráticas podemos identificar, de manera general, tres momentos en el desarrollo de un juicio: **investigación, sentencia y ejecución de la sentencia**. Salvando las diferencias entre los tribunales humanos y el tribunal celestial, esta estructura nos ayuda a comprender la solemnidad del juicio anunciado en Apocalipsis 14:7.

a. Una investigación.
b. Sentencia.
c. Ejecución de la sentencia.

Otro aspecto importante en el proceso del juicio es entender que el juicio no es para verificar si somos o no pecadores. Eso ya está establecido, lo que está en juego es si estamos EN CRISTO O NO, si nos cubre o no el manto de su justicia. Romanos 8:1.

I. PRIMER PASO: LA INVESTIGACIÓN

Cuando se acusa a una persona de haber cometido un delito, un tribunal responsable no comienza ejecutando una sentencia. Primero investiga.

Se examinan las evidencias. Se escuchan los testimonios. Se revisan los registros. Se determina la responsabilidad.

La justicia verdadera no condena sin investigar. La Biblia presenta exactamente esta idea cuando habla del juicio celestial.

Daniel contempló una escena extraordinaria:

"Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días... millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos" (Daniel 7:9-10).

Observe la expresión: **"Los libros fueron abiertos."**

¿Por qué abrir los libros? Porque el juicio implica una revisión de los registros.

El Apocalipsis presenta la misma realidad: **"Y los muertos fueron juzgados por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras"** (Apocalipsis 20:12).

Dios no necesita investigar porque ignore lo que ha ocurrido. Dios conoce perfectamente la vida de cada persona. La investigación celestial tiene como propósito manifestar ante el universo la justicia de las decisiones de Dios.

Nada queda oculto delante de Él. Salomón escribió: **"Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala"** (Eclesiastés 12:14).

Jesús también declaró: **"Porque nada hay encubierto que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse"** (Lucas 12:2).

"Quedan consignadas las buenas obras de los 'que temen a Jehová'... En el libro de memoria de Dios, todo acto de justicia está inmortalizado. Toda tentación resistida, todo pecado vencido, toda palabra de tierna compasión, están fielmente consignados, y apuntados también todo acto de sacrificio, todo padecimiento y todo pesar sufridos por causa de Cristo". El Conflicto de los Siglos, p.535.

Acerca del registro de las obras malas afirma: "Los pecados que no hayan inspirado arrepentimiento y que no hayan sido abandonados, no serán perdonados ni borrados de los libros de memoria, sino que permanecerán como testimonio contra el pecador en el día de Dios". El Conflicto de los Siglos, p. 540.

En el juicio se examina la vida de las personas y hasta el uso que hicieron de los talentos recibidos de Dios. Esto debería hacernos pensar. Cada palabra. Cada decisión. Cada oportunidad. Cada acto de misericordia. Cada pecado. Cada respuesta a la luz recibida. Todo queda registrado.

Pero aquí aparece una verdad extraordinariamente hermosa: **El que está siendo juzgado tiene un Abogado.**

Juan escribió: **"Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo"** (1 Juan 2:1).

¡Qué noticia tan maravillosa! El tribunal no significa que estamos solos. **Jesús está allí.** El mismo Cristo que murió por nosotros es nuestro Abogado y nuestro Sumo Sacerdote. Por eso el juicio no debe producir desesperación en quien ha entregado su vida a Cristo.

Debe producir **arrepentimiento, confianza y dependencia de Jesús**.

¿Cuándo comenzó esta investigación?

Aquí llegamos al corazón de nuestra comprensión profética acerca del juicio en el libro de Daniel.

Daniel 8:14 declara: **"Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y el santuario será purificado."**

La profecía de Daniel 8 está relacionada con la purificación del santuario celestial, y Apocalipsis 14:7 anuncia: **"La hora de su juicio ha llegado."**

De acuerdo con la interpretación profética de Daniel, al concluir los 2.300 años, en **1844**, Cristo pasó a la fase final de su ministerio sacerdotal en el lugar santísimo del santuario celestial y comenzó la obra del juicio investigador.

La obra de Cristo desde su ascensión comprende dos actividades que corresponden a dos períodos definidos: el primero va desde su ascensión hasta 1844 y el segundo, desde 1844 hasta su segunda venida en gloria. La idea de dos actividades distintas en la obra de Cristo desde su ascensión queda claramente expresada en el siguiente párrafo:

"Después de su ascensión, nuestro Salvador iba a principiar su obra como Sumo Sacerdote... Como el ministerio de Cristo iba a consistir en dos grandes divisiones, ocupando cada una su período de tiempo y teniendo un sitio distinto en el Santuario celestial, asimismo el culto simbólico consistía en el servicio diario y el anual, y a cada uno de ellos se dedicaba una

sección del Tabernáculo". Patriarcas y Profetas, p. 361.

Por eso el mensaje: **"La hora de su juicio ha llegado",** no es simplemente un anuncio para algún momento futuro. **Es un mensaje para nosotros.**

II. SEGUNDO PASO: LA SENTENCIA

En un tribunal humano, después de examinar las evidencias viene la decisión.

El juez determina: **culpable o inocente.** Hay una sentencia.

En el tribunal celestial también llegará el momento en que cada caso quedará decidido.

Daniel 7:10 dice: **"El Juez se sentó, y los libros fueron abiertos."**

Y Apocalipsis 22 presenta el momento solemne en que Cristo declara: **"El que es injusto, sea injusto todavía... y el que es justo, practique la justicia todavía"** (Apocalipsis 22:11).

Esta declaración representa el momento en que el destino de cada persona queda fijado. Ya no habrá otra oportunidad. Ya no habrá otra apelación. Ya no habrá posibilidad de cambiar de lado.

Elena G. de White lo expresa de una manera solemne: "Cuando termine el juicio investigador, quedará también decidida la suerte de todos para vida o para muerte." **El Conflicto de los Siglos, p. 481**.

¡Qué pensamiento!

Hoy todavía estamos en el tiempo de gracia. Hoy todavía podemos arrepentirnos. Hoy todavía podemos confesar nuestros pecados. Hoy todavía podemos acudir a Cristo.

Hoy todavía podemos decir: **"Señor, sálvame."**

Pero llegará el momento en que el juicio terminará. Por eso Apocalipsis 14 no solamente dice: **"La hora de su juicio ha llegado".** También dice: **"Temed a Dios, y dadle gloria."**

El anuncio del juicio es un llamado a tomar decisiones **hoy**.

El juicio no enseña salvación por obras. Aquí debemos ser muy claros. El hecho de que nuestras obras sean examinadas no significa que somos salvados por nuestras obras.

La Biblia enseña que somos salvos por gracia mediante la fe.

Pablo escribió: **"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe... no por obras"** (Efesios 2:8-9).

Pero inmediatamente añade: **"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras"** (Efesios 2:10).

Las obras no son la raíz de nuestra salvación. **Son el fruto de nuestra relación con Cristo.**

El juicio revela si nuestra profesión de fe corresponde realmente con nuestra vida.

Jesús lo explicó: **"Por sus frutos los conoceréis"** (Mateo 7:20).

La cuestión no es solamente lo que decimos creer.

La cuestión es: **¿Qué ha producido Cristo en nuestra vida?**

El juicio debe producir una reforma. Si sabemos que estamos viviendo en la hora del juicio, no podemos vivir de cualquier manera.

El mensaje del juicio debe producir una obra de reforma. Una reforma del corazón. Una reforma de nuestras prioridades. Una reforma de nuestra relación con Dios. Una reforma de nuestra familia. Una reforma de nuestra vida espiritual. Una reforma de nuestra relación con el pecado.

Elena G. de White dedica un capítulo completo de *El Conflicto de los Siglos* a **"Una obra de reforma"**, inmediatamente antes del capítulo sobre el juicio investigador. La secuencia es significativa: el mensaje del juicio llama a una preparación espiritual.

III. TERCER PASO: LA EJECUCIÓN DE LA SENTENCIA

La justicia no termina con una decisión. En los tribunales humanos, después de la sentencia viene su ejecución.

De manera semejante, en el gran conflicto entre el bien y el mal llegará el momento en que las decisiones tomadas por Dios serán ejecutadas.

La Biblia enseña que Cristo regresará para recompensar a cada persona conforme a sus decisiones.

Jesús declaró: **"He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra"** (Apocalipsis 22:12).

La segunda venida de Cristo será el momento en que los justos recibirán la recompensa prometida.

Pablo escribió: **"Porque el Señor mismo con voz de mando... descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero"** (1 Tesalonicenses 4:16).

Los que hayan muerto en Cristo resucitarán. Los justos vivos serán transformados. Y todos juntos recibirán al Señor.

Pero el juicio sobre los impíos también tendrá su ejecución final. La Biblia presenta un escenario posterior al milenio en el que los impíos resucitan, comparecen ante Dios y finalmente reciben la consecuencia definitiva de su rebelión.

Juan vio: **"Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él... y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros"** (Apocalipsis 20:11-12).

Finalmente: **"La muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda"** (Apocalipsis 20:10,14).

La justicia será finalmente ejecutada.

CONCLUSIÓN.

¡Todavía estamos viviendo entre la investigación y la sentencia final! Por eso el mensaje de Apocalipsis 14:7 es tan urgente.

"La hora" no es solamente información; es una invitación. Dios no nos reveló el juicio simplemente para que podamos elaborar una doctrina profética. Nos lo reveló para que **tomemos una decisión**.

LLAMADO

Apreciado amigo. Un día, todos estaremos delante del tribunal de Dios. Pablo lo dijo claramente: **"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo"** (2 Corintios 5:10).

Y si ha llegado la hora del juicio, también ha llegado **la hora de decidir de qué lado estaremos**.

HOY es el día de la salvación No mañana. HOY es el momento. Jesús todavía intercede. La puerta todavía está abierta. El perdón todavía está disponible. La sangre de Cristo todavía limpia.

Que cuando nuestro nombre sea llamado ante el tribunal celestial, podamos estar cubiertos por la justicia de Cristo y escuchar finalmente de los labios del Salvador: **"Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu señor"** (Mateo 25:21).

¿Cuántos quieren aceptar hoy a Cristo como su Abogado y Salvador personal?

Sermón 5



UNA VOZ PROCLAMA: "ADORAD AL CREADOR"

Volver a reconocer al Dios que nos hizo.

Texto principal: Apocalipsis 14:7

"...y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas."

Textos complementarios

Génesis 1:1; Génesis 1:26-27; Génesis 2:1-3; Éxodo 20:8-11; Salmo 95:3-6; Isaías 40:25-26; Juan 1:1-3; Colosenses 1:16-17; Hebreos 11:3; Apocalipsis 4:11; Apocalipsis 14:6-7; Apocalipsis 21:1-5.

Idea central

El mensaje final de Dios llama a la humanidad a adorar al Creador, porque nuestra existencia, nuestra dignidad, nuestro propósito y nuestra esperanza dependen de reconocer que pertenecemos al Dios que nos creó.

Propósito

Que nuestros amigos comprendan que la Biblia presenta a Dios como el Creador de los cielos, la tierra y del ser humano; que descubran las implicaciones espirituales de creer en la creación bíblica y que decidan adorar, amar y obedecer al Creador.

INTRODUCCIÓN

¿Quién tiene derecho a decirme para qué fui creado?

Imagine que usted encuentra un aparato extraordinariamente complejo. Tiene cientos de piezas. Cables. Circuitos. Pantallas. Sensores. Todo funciona perfectamente.

Y alguien le dice: "Esto apareció por accidente". Usted probablemente preguntaría: "¿Cómo puede ser?" es imposible!!!

Si encuentra un reloj en medio del desierto, nadie razonable concluye que una explosión de arena produjo el reloj.

¿Por qué? Porque reconocemos diseño. Cuando vemos algo organizado, funcional y extraordinariamente complejo, naturalmente preguntamos: **¿Quién lo diseñó?**

Ahora mire algo infinitamente más complejo: El cuerpo humano. El cerebro. El ojo. El ADN. El corazón. La capacidad de pensar. La conciencia. La capacidad de amar. Y surge una pregunta fundamental:

...PÁG. 27...

¿DE DÓNDE VENIMOS? Pero existe una pregunta todavía más importante: **¿QUIÉN NOS HIZO?**

Porque la respuesta determinará otra pregunta: **¿A QUIÉN PERTENECEMOS?**

Apocalipsis 14:7 nos da la respuesta: "Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra..."

Dios no dice: "Adorad a quien ustedes quieran". Dice: "ADORAD AL QUE HIZO."

El mensaje final de Dios lleva al mundo de regreso al comienzo. Génesis comienza con Dios creando. Apocalipsis termina llamándonos a adorar al Creador.

I. DIOS CREADOR FRENTE A LA EVOLUCIÓN: ¿CREACIÓN O CASUALIDAD?

La Biblia comienza con una declaración contundente: **"En el principio creó Dios los cielos y la tierra"** (Génesis 1:1). No comienza con una teoría. Comienza con Dios.

Antes de hablar del pecado, Dios; antes de hablar de la redención, Dios; antes de hablar del sábado, Dios. Y antes de hablar del ser humano, la Biblia presenta al **Creador**.

El relato de Génesis afirma que Dios creó mediante su palabra: "Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz" (Génesis 1:3).

"Y dijo Dios..." es una de las expresiones más poderosas de Génesis 1. El universo no apareció como resultado de una cadena interminable de accidentes sin propósito. **Dios habló y la realidad apareció.**

El Salmo 33:6 declara: "Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca".

Y el versículo 9 añade: "Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió".

Hebreos 11:3 lo resume así: "Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios".

Creacionismo bíblico y evolucionismo filosófico

Aquí debemos hacer una distinción importante. La evolución, entendida como una explicación naturalista del origen y desarrollo de la vida, no es simplemente una descripción científica neutral. Cuando se utiliza para explicar **el origen último de la vida sin necesidad de Dios**, entra en el terreno de una cosmovisión filosófica: el **naturalismo**.

El problema no consiste en estudiar científicamente la naturaleza. La ciencia es una herramienta valiosa. El problema aparece cuando se convierte una determinada interpretación de los datos científicos en una explicación total de la realidad y se concluye que **no existe un Creador porque no es necesario para la explicación**.

La Biblia presenta una cosmovisión radicalmente diferente. No somos producto de una casualidad cósmica. No somos simplemente materia organizada. No somos el resultado final

...PÁG. 28...

de una serie interminable de accidentes. **Somos criaturas de Dios.**

Y aquí aparece una conexión extraordinaria con la adoración. **Si Dios creó, Dios tiene autoridad.** El Creador tiene derecho sobre su creación.

Apocalipsis 4:11 presenta la adoración celestial con estas palabras: "Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas".

Los habitantes del cielo no dicen: "Eres digno porque eres poderoso". Dicen: **"Eres digno... porque tú creaste todas las cosas".** La creación constituye la base de la adoración.

"Entre más estudio la naturaleza, más me siento maravillado por la obra del Creador. Dios ha puesto en las criaturas más pequeñas propiedades extraordinarias con las que pueden destruir la materia que ha muerto.

"Un poco de información científica le aleja a uno de Dios, pero mucha información científica le acerca". (Luis Pasteur (1822-1895), científico francés que inventó el proceso de pasteurización de la leche y las vacunas contra el ántrax, el cólera aviar y la rabia; fue decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lille).

II. LA CREACIÓN BÍBLICA REVELA NUESTRA DIGNIDAD Y NUESTRO PROPÓSITO

Génesis 1:26-27 dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza." Y después: "Y creó Dios al hombre a su imagen... varón y hembra los creó."

¡Qué declaración extraordinaria! El ser humano no es presentado como un accidente biológico. Es presentado como: UNA CREACIÓN ESPECIAL DE DIOS.

Ilustración: la firma del artista. Imagine una obra de arte que lleva la firma de un gran artista. La firma le da identidad. Valor. Procedencia.

Ahora Génesis dice que el ser humano lleva algo mucho más grande: LA IMAGEN DE SU CREADOR.

Eso significa que cada ser humano posee una dignidad que no depende de:

- Su dinero,
- Su profesión,
- Su inteligencia,
- Su nacionalidad,
- Su edad,
- Su apariencia,
- Su nivel social.

¿Por qué? Porque fue creado por Dios.

EL PROBLEMA DE UNA VIDA SIN CREADOR.

Si eliminamos al Creador, también terminamos debilitando el fundamento bíblico de la dignidad humana. Pero si Dios creó al ser humano a su imagen, entonces cada persona tiene un valor extraordinario.

Por eso Jesús enseñó: "Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?". Marcos 8:36.

Dios considera nuestra vida tan valiosa que Cristo vino a morir por nosotros.

CREACIÓN Y SALVACIÓN.

Aquí encontramos algo maravilloso. El mismo Dios que **nos creó** es el Dios que **nos redime**.

Juan 1:1-3 dice hablando de Cristo: "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho."

¿Quién creó? **Cristo.**

Colosenses 1:16: "Porque en él fueron creadas todas las cosas..." El Creador entró en su propia creación. El que hizo al ser humano se hizo humano. El que nos dio vida entregó su propia vida.

COSMOVISIÓN EVOLUCIONISTA	**COSMOVISIÓN CREACIONISTA**
Mi dios es el azar.	Mi Dios es el Creador .
Mi padre es un animal.	Mi Padre es Dios.
Mi origen es incierto.	Mi origen fue divino. Fuí creado a imagen y semejanza de Dios.
Mi origen animal, me lleva a comportarme como animal. Justifica mi comportamiento animal.	Mi origen divino me lleva a comportarme como hijo de Dios.
Mi ciclo vital es: Nacer, evolucionar, reproducirme y morir.	Mi ciclo vital es: Nacer, crecer, reproducirme, morir y resucitar para vivir eternamente.
Mi destino es incieto.	Mi destino será glorioso. Vida eterna.

III. EL SÁBADO: EL DÍA DE ADORACIÓN AL CREADOR DEL UNIVERSO.

Hay algo extraordinario en Apocalipsis 14:7. Juan podría haber dicho simplemente:

"Adorad a Dios". Pero no lo hace. Dice: **"Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas."**

¿Por qué utiliza precisamente ese lenguaje? Porque está citando el lenguaje del cuarto mandamiento.

Éxodo 20:8-11 declara: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo... porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día".

Comparemos:

Éxodo 20:11 **"Hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar..."**

Apocalipsis 14:7

"Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar..."

La conexión es extraordinaria. El primer ángel llama a la humanidad a **adorar al Creador**.

El cuarto mandamiento señala al **Creador**. Y el sábado es el memorial de esa creación. Por eso el sábado no es simplemente un día para descansar. **Es un monumento semanal al Creador.**

Cada sábado, Dios nos invita a detener nuestras actividades y recordar: **"Yo hice los cielos." "Yo hice la tierra." "Yo hice el mar." "Yo te hice a ti."**

El sábado es una respuesta semanal a una de las grandes preguntas de la humanidad:

¿De dónde venimos? La respuesta es: **Venimos de Dios. Nuestro origen es divino.**

EL SÁBADO Y EL CONFLICTO FINAL SOBRE LA ADORACIÓN

Aquí encontramos el corazón profético del mensaje. Apocalipsis 14 presenta dos grupos:

Los que adoran al Creador (Apocalipsis 14:7).

Los que adoran a la bestia y a su imagen (Apocalipsis 14:9).

El conflicto final de la historia será, en gran medida, un conflicto sobre **adoración y autoridad**.

¿Quién tiene derecho a nuestra adoración? ¿Quién es nuestro Creador? ¿Quién tiene autoridad sobre nuestra conciencia? ¿A quién obedeceremos?

Por eso el sábado adquiere una dimensión profética extraordinaria.

"La observancia del sábado es una señal de lealtad al verdadero Dios". *El conflicto de los siglos*, pp. **437-438**.

"El cuarto mandamiento es el único de los diez en que se encuentran el nombre y el título del Legislador". *Patriarcas y profetas*, p. **307**

Esto es fundamental. Un sello identifica al que tiene autoridad. El cuarto mandamiento identifica al Legislador como:

JEHOVÁ — TU DIOS — CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA.

Por eso el sábado funciona como un memorial permanente de la autoridad creadora de Dios.

CONCLUSIÓN.

UNA IGLESIA LLAMADA A ADORAR AL CREADOR

El mensaje de Apocalipsis 14:7 es urgente: "Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas."

...PÁG. 31...

No es un mensaje para otra generación. Es el mensaje de Dios para esta generación.

En una sociedad que cada vez se aleja más del Creador, Dios levanta un pueblo para decir:

¡Adorad al Creador!

En una sociedad que exalta la criatura, Dios dice: **¡Adorad al Creador!**

En una sociedad que presenta la existencia como producto de la casualidad, Dios dice: **¡Adorad al Creador!**

En una sociedad que ha olvidado el sábado, Dios dice: **¡Acuérdate del día de reposo!**

En una generación que pregunta "¿quién soy?", el sábado responde: **"Eres criatura de Dios."**

Y en una generación que pregunta "¿a quién debo adorar?", Apocalipsis responde: **"Adorad a aquel que hizo..."**

LLAMADO.

Amigo, hoy quiero preguntarle algo que nadie más puede responder por usted:

¿Quién gobierna su vida?

Si Dios es su Creador, entonces usted le pertenece. Si Cristo es su Redentor, entonces usted tiene esperanza.

Y si Él viene pronto, entonces necesitamos prepararnos. Hoy puede decir:

"Señor Jesús, creo que tú eres mi Creador y mi Salvador. Gracias por darme la vida y gracias por dar tu vida por mí. Perdona mis pecados. Ayúdame a abandonar el mal. Quiero obedecer tu Palabra. Quiero adorarte como mi Creador y seguirte como mi Salvador. Prepárame para vivir contigo por toda la eternidad."

¿Quiere usted hacer esa decisión esta noche?

Sermón 6



UNA VOZ PROCLAMA: "HA CAÍDO BABILONIA"

Cuando la verdad se mezcla con el error.

Texto principal: Apocalipsis 14:8

"Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación."

Textos complementarios.

Apocalipsis 17:1-6, 9, 18; Apocalipsis 18:1-5; Génesis 11:1-9; Isaías 4:1; Juan 17:17; 2 Tesalonicenses 2:3-4; Mateo 15:8-9; Apocalipsis 18:4.

Idea central.

Babilonia representa el sistema religioso de los últimos días que mezcla la verdad de Dios con el error humano, y su "vino" representa las falsas enseñanzas y prácticas espirituales que apartan a las personas de la verdad bíblica y de una relación genuina con Cristo.

Propósito

Que nuestros amigos comprendan qué representa Babilonia en la profecía, qué significa su vino y, sobre todo, que escuchen el llamado amoroso de Dios a salir de toda confusión espiritual y permanecer fieles a Jesucristo y a su Palabra.

INTRODUCCIÓN

Una mezcla que puede ser mortal

Imagine que usted compra una botella de agua. La abre. Parece agua. Tiene el mismo color. Parece transparente. Pero alguien le advierte:

"No la tome. Alguien agregó una sustancia venenosa". La botella todavía parece agua. Pero ya no es agua pura. Y ese es precisamente el peligro de una mezcla.

El error mezclado con la verdad puede ser mucho más difícil de detectar que el error abierto.

Si alguien le dice: "No creo en Dios". Usted sabe inmediatamente cuál es su posición. Pero si alguien dice: "Creo en Dios, creo en Jesús, creo en la Biblia... pero también creo que algunas tradiciones humanas tienen la misma autoridad que la Palabra de Dios", la situación es diferente.

La mezcla puede parecer espiritual. Puede parecer religiosa. Puede tener templos. Puede tener sacerdotes. Puede tener ceremonias. Puede tener himnos. Puede hablar de Jesús. Pero la pregunta no es: **¿parece religioso?** la pregunta es: **¿es fiel a la** palabra de Dios?

Y aquí aparece el segundo ángel de Apocalipsis 14. Diciendo: **"Ha caído, ha caído Babilonia..."**

¿Por qué Dios dedica un mensaje tan fuerte a Babilonia? Porque Dios ama a las personas.

Y cuando la verdad se mezcla con el error, **las personas pueden perderse espiritualmente sin darse cuenta.** Pero hay una noticia maravillosa: Dios no solamente revela la confusión. Dios también llama a salir de ella.

I. ¿QUIÉN ES BABILONIA?

Apocalipsis 14:8. El segundo ángel proclama: **"Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad..."**

La primera pregunta es: **¿Debemos buscar una ciudad llamada Babilonia?**

La Babilonia literal existió. Fue uno de los grandes imperios de la antigüedad. Pero en Apocalipsis, Babilonia adquiere un significado profético y espiritual.

Apocalipsis 17 presenta a una mujer llamada: **"Babilonia la grande"**. Apocalipsis 17:5.

Y dice: "La mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra." Apocalipsis 17:18. Por lo tanto, estamos ante un **símbolo profético**.

¿DE DÓNDE VIENE EL NOMBRE BABILONIA?

Para entender Apocalipsis debemos regresar a Génesis. Génesis 11 relata la construcción de la torre de Babel. Los seres humanos dijeron: "Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo". Y Dios confundió su lenguaje.

Génesis 11:9: "Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra".

La palabra está relacionada con la idea de **confusión**. Y Apocalipsis utiliza el nombre **Babilonia** para representar una gran confusión espiritual.

Con Babilonia han fornicado los reyes de la tierra. "Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. Apocalipsis 17.1,2.

Esta declaración bíblica, Usada en sentido figurado, se refiere a una alianza ilícita. Una unión político- religiosa entre una iglesia apóstata y las naciones de la tierra.

La verdadera iglesia no mezcla la política con la religión, así lo señala la Palabra de Dios. "Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios". Marcos 12:17.

"No se puede pretender fundar la iglesia valiéndose de la ayuda del estado, y el apelar al poder secular para el sostenimiento del Evangelio de Aquel que dijo: "Mi reino no es de este mundo." (Juan 18: 36.)

Babilonia está sentada sobre muchas aguas. Apocalipsis 17:1. "Las aguas donde la ramera se sienta son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas". Apocalipsis 17:15. Es decir tiene el control de las mayorías.

...PÁG. 34...

Otra característica que identifica a Babilonia, es que está ebria de la sangre de los mártires de Jesús. "Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús". Apocalipsis 17:6

Poca investigación histórica se requiere para probar que Roma, tanto en los tiempos antiguos como durante toda la edad media, persiguió a la iglesia de Dios.

Pedro y Pablo son muertos por orden de Nerón, emperador Romano en el año 67 d.C.

Juan es desterrado a la isla de Patmos por orden del emperador Domiciano el 95 d.C.

"Pero lo más inicuo que se registra en el lóbrego catálogo de los crímenes, el más horrible de los actos diabólicos de aquella sucesión de siglos espantosos, fue la "matanza de San Bartolomé." Todavía se estremece horrorizado el mundo al recordar las escenas de aquella carnicería, la más vil y alevosa que se registra.

El rey de Francia instado por los sacerdotes y prelados de Roma sancionó tan espantoso crimen. El tañido de una campana, resonando a medianoche, dio la señal del degüello. Millares de protestantes que dormían tranquilamente en sus casas, confiando en la palabra que les había dado el rey, asegurándoles protección, fueron arrastrados a la calle sin previo aviso y asesinados a sangre fría". (El Conflicto de los Siglos, p. 315).

II. ¿QUÉ ES EL VINO DE BABILONIA?

Apocalipsis 14:8 dice: "...porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación."

¿Qué significa ese vino? La Biblia utiliza muchas veces la imagen del vino para representar enseñanzas o doctrinas que afectan espiritualmente a las personas.

Isaías 28:7 dice: "Estos también erraron con el vino, y con sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con sidra..." Aquí el vino está relacionado con **confusión espiritual**.

Babilonia ofrece una copa. Y la copa contiene: **ENSEÑANZAS MEZCLADAS.**

Verdad + error.

Palabra de Dios + tradición humana.

Cristianismo + conceptos paganos.

Mandamiento divino + mandamiento humano.

¿POR QUÉ "VINO"? Porque el vino embriaga. Una persona embriagada pierde capacidad de pensar con claridad. Pierde equilibrio. Pierde discernimiento. Y espiritualmente ocurre algo semejante.

Una persona puede llegar a un punto donde ya no pregunta: "¿Qué dice la Biblia?" Sino: "¿Qué dice mi tradición?" "¿Qué dice mi cultura?" "Qué dice mi familia?" "Qué ha dicho siempre mi iglesia?"

Pero Jesús dijo: "Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición..." Marcos 7:13.

¿Cuáles son algunas de las enseñanzas que identifican el "vino" de Babilonia?

1. La santidad del domingo.
2. La inmortalidad del alma.
3. Adoración de imágenes.
4. El infierno – las penas eternas.
5. El confesionario. Perdón de pecados por el sacerdote.
6. Reemplazar el ministerio de Cristo en el santuario.
7. El milenio temporal en la tierra.
8. El rapto secreto.
9. Salvación por obras.
10. El sacrificio de la misa repetitivo.
11. Bautismo por aspersión. Infantes.
12. Eliminar método bíblico HISTORICISTA para interpretar las profecías.
13. Mariolatría.

"Las iglesias caídas son Babilonia. Babilonia ha estado fomentando doctrinas venenosas, el vino del error. Este vino del error se compone de falsas doctrinas, como la inmortalidad natural del alma, el tormento eterno de los impíos, la negación de la preexistencia de Cristo antes de su nacimiento en Belén, y la defensa y exaltación del primer día de la semana sobre el día santificado por Dios. Estos y otros errores afines son presentados al mundo por varias iglesias, y así se cumplen las Escrituras que dicen: 'Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación' (Apocalipsis 18:3)." (2JT pág. 362).

La receta alterada: Imagine que un médico le entrega una receta.

Dice: "Tome exactamente estos medicamentos en estas cantidades". Pero alguien decide modificarla.

Dice: "Mi abuela siempre hacía esto". Y cambia las instrucciones. Puede parecer una pequeña modificación. Pero cuando está en juego la salud, una pequeña modificación puede tener grandes consecuencias.

Dios nos dio una "receta" espiritual en su Palabra. No necesitamos mejorarla. No necesitamos agregarle tradiciones humanas. No necesitamos quitar lo que nos incomoda. NECESITAMOS OBEDECERLA.

III. SALID DE ELLA PUEBLO MÍO.

Aquí encontramos algo extraordinario. Apocalipsis 14:8 dice: "Ha caído, ha caído Babilonia..." La expresión está en pasado: "Ha caído".

Aunque el sistema todavía existe, Dios anuncia proféticamente su caída. Es una forma de declarar que su derrota es segura. Pero luego Apocalipsis 18 amplía el mensaje.

Apocalipsis 18:1: "Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria."

Y luego Apocalipsis 18:4: "SALID DE ELLA, PUEBLO MÍO."

...PÁG. 36...

¡Qué declaración tan hermosa! Dios dice: "Pueblo mío." Esto significa que hay personas sinceras dentro de Babilonia. Dios las considera: "Mi pueblo".

Por eso el llamado no es: "Ataquen a mi pueblo". Es: "SALGAN DE BABILONIA, PUEBLO MÍO."

EL EDIFICIO EN LLAMAS. Imagine un edificio que está comenzando a incendiarse. El jefe de bomberos llega y grita: **"¡SALGAN DEL EDIFICIO!"**

¿Está insultando a las personas que están dentro? No. Está intentando salvarlas. No importa si las personas entraron al edificio con buenas intenciones. No importa si llevan años allí. No importa si les gusta el edificio.

El problema es que el edificio está en peligro. El llamado de Dios es parecido. No es un llamado de odio. Es un llamado de salvación: "SALID DE ELLA, PUEBLO MÍO."

"Dios tiene aún un pueblo en Babilonia; y antes que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados para que salgan de la ciudad y no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas". El Conflicto de los Siglos. p.662.

"Dios tiene hijos, muchos de ellos en las iglesias protestantes, y un gran número en las iglesias católicas, que están más listos a obedecer la luz y a hacer lo mejor que ellos saben, que una gran cantidad de adventistas que guardan el sábado, pero que no andan en la luz. El Señor hará que el mensaje de luz sea proclamado, que los protestantes sean amonestados y despertados al verdadero estado de cosas, y a considerar el valor del privilegio de la libertad religiosa del cual han gozado por mucho tiempo". (Mensajes Selectos 3, Pág. 441)

CONCLUSIÓN.

UNA VOZ QUE LLAMA A SALIR. Ahora podemos entender el corazón del mensaje. Dios no está diciendo: "Salgan porque yo odio a las personas que están allí". Está diciendo: "Salgan porque los amo." Dios no está destruyendo personas. Está desenmascarando sistemas de error. No está atacando a quienes buscan sinceramente a Dios. Está llamando a sus hijos a regresar a la verdad.

LLAMADO.

"SEÑOR, QUIERO SALIR DE LA CONFUSIÓN Y SEGUIR TU VERDAD"

Quiero hablar especialmente a nuestros amigos. Quizás esta noche usted ha escuchado cosas que nunca había escuchado antes. Quizás algunas le han sorprendido. Quizás incluso algunas le han incomodado.

Pero no quiero pedirle que tome una decisión basándose en lo que dice un pastor. Ni siquiera quiero pedirle que acepte algo simplemente porque lo enseña la Iglesia Adventista.

Quiero pedirle algo mucho más sencillo: ABRA SU BIBLIA. Compare. Investigue. Ore. Pregunte. Y diga: **"Señor, muéstrame la verdad y dame valor para seguirla."**

Jesús dijo: **"Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres."** Juan 8:31-32.

¿Quiere usted ser libre? Entonces venga a Cristo. Permanezca en su Palabra. Y permita que la verdad transforme su vida.

...PÁG. 37...

Sermón 7



UNA VOZ PROCLAMA: "SI ALGUNO ADORA A LA BESTIA"

La decisión que determinará nuestro destino.

Texto principal: Apocalipsis 14:9-10

"Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios..."

Textos fundamentales

Apocalipsis 13:1-18; Apocalipsis 14:6-12; Daniel 7:2-27; Éxodo 20:3-6; Mateo 4:8-10; Apocalipsis 17:1-6; Apocalipsis 12:17.

Idea central

El conflicto final de la historia humana será un conflicto de adoración. Apocalipsis identifica un poder representado por la bestia que usurpa prerrogativas divinas, persigue al pueblo de Dios y procura recibir la adoración que pertenece solamente al Creador.

Propósito

Que nuestros amigos comprendan las características bíblicas de la bestia de Apocalipsis 13, reconozcan el conflicto entre la adoración al Creador y la adoración a la bestia, y decidan permanecer fieles a Jesucristo y a su Palabra.

INTRODUCCIÓN

CUANDO LOS PRINCIPIOS CUESTAN

En el siglo II, un anciano cristiano llamado Policarpo fue llevado delante de un gobernador romano. Tenía aproximadamente 86 años y había dedicado toda su vida a servir a Cristo.

El gobernador sabía que podía salvarle la vida con una simple propuesta:

«Renuncia a Cristo, jura por César y quedarás libre».

Era una decisión aparentemente sencilla. Policarpo podía conservar su vida. Podía regresar a su casa. Podía seguir predicando. Solo tenía que pronunciar unas palabras.

Pero Policarpo miró al gobernador y respondió: **«Ochenta y seis años le he servido, y Él nunca me hizo ningún daño. ¿Cómo podría blasfemar contra mi Rey y Salvador?»**

Entonces comenzaron las amenazas. «Tengo fieras para ti». Policarpo respondió: **«Tráelas».**

...PÁG. 38...

«Entonces te quemaré vivo». Y el anciano permaneció firme. Finalmente, Policarpo murió por no renunciar a Cristo.

Pero aquella historia nos deja una pregunta que es mucho más importante que la historia misma: **¿Qué estamos dispuestos a perder para no perder nuestros principios?**

Porque mientras nuestros principios no nos cuestan nada, es fácil decir que los tenemos. La verdadera prueba de la convicción llega cuando debemos escoger entre nuestra comodidad y nuestra fidelidad; entre la aprobación de los hombres y la aprobación de Dios; entre salvar nuestra vida y permanecer fieles a aquello que sabemos que es verdad.

Jesús dijo: **«Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida»** (Apocalipsis 2:10).

La fidelidad no consiste solamente en creer cuando es fácil. **La fidelidad consiste en permanecer firmes cuando ser fieles tiene un precio.**

¿A quién pertenece tu lealtad? Apocalipsis 13 y 14 presentan precisamente ese conflicto. No es simplemente: **¿Qué religión tienes?** Es: **¿A QUIÉN ADORAS?** No es simplemente: **¿Qué iglesia frecuentas?** Es: **¿QUIÉN TIENE AUTORIDAD SOBRE TU CONCIENCIA?**

Por eso el tercer ángel proclama: **"Si alguno adora a la bestia..."** Observe que dice: **"SI ALGUNO ADORA..."** La profecía está hablando de una decisión personal. Y esta noche usted y yo necesitamos preguntarnos: **¿A QUIÉN ADORARÉ?**

I. LA BESTIA ES UN PODER RELIGIOSO-POLÍTICO

Para identificar a la bestia no debemos comenzar con opiniones humanas. Debemos comenzar con: LA BIBLIA.

Apocalipsis 13:1 dice: "Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos..." A primera vista parece una imagen extraña. Pero Apocalipsis no inventa el lenguaje. Juan está utilizando símbolos que ya aparecen en Daniel.

DANIEL 7 Y APOCALIPSIS 13 se explican mutuamente.

Daniel 7 presenta cuatro grandes bestias. Daniel 7:17: "Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra." Daniel utiliza las bestias como símbolos de: REINOS O PODERES POLÍTICOS.

La cuarta bestia tiene: Diez cuernos, gran poder, características extraordinarias.

Y de ella surge un cuerno pequeño. Apocalipsis 13 retoma ese mismo lenguaje. Esto significa que para comprender Apocalipsis 13 debemos estudiar: DANIEL 7.

PRIMERA CARACTERÍSTICA: SALE DEL MAR

Apocalipsis 13:1: "Vi subir del mar una bestia..." En Apocalipsis, las aguas representan: "pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas." Apocalipsis 17:15. Por lo tanto, esta bestia surge en un contexto de gran concentración humana.

SEGUNDA CARACTERÍSTICA: TIENE SIETE CABEZAS Y DIEZ CUERNOS

Apocalipsis 13:1. Este lenguaje conecta directamente con Daniel 7. Daniel vio: **león → oso → leopardo → cuarta bestia.**

Apocalipsis reúne características de aquellas bestias en una sola figura.

Apocalipsis 13:2 dice: "Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león."

¿De dónde vienen esas características? De Daniel 7. Esto nos indica que: APOCALIPSIS ESTÁ RETOMANDO LA HISTORIA PROFÉTICA DE DANIEL.

TERCERA CARACTERÍSTICA: RECIBE AUTORIDAD DEL DRAGÓN.

Apocalipsis 13:2: "Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad."

¿Quién es el dragón? Apocalipsis 12:9 responde: **"El gran dragón... que se llama diablo y Satanás."**

Entonces detrás de este poder existe una dimensión espiritual. Satanás es el verdadero enemigo. Esto es fundamental.

Porque si hacemos del sermón una simple denuncia contra seres humanos, perdemos el verdadero conflicto. EL CONFLICTO ES ENTRE CRISTO Y SATANÁS.

ILUSTRACIÓN: EL TÍTERE Y EL TITIRITERO

Imagine un escenario. Usted ve un títere moviéndose. Camina. Levanta la mano. Habla. Pero detrás del escenario hay alguien moviendo los hilos. El títere no es la fuente última del movimiento. Hay alguien detrás.

Apocalipsis 13 presenta algo semejante. La bestia actúa en la historia. Pero Apocalipsis revela que detrás del conflicto existe un poder espiritual: EL DRAGÓN.

Por eso debemos mirar más allá del símbolo. El gran enemigo no es una persona. ES SATANÁS.

CUARTA CARACTERÍSTICA: RECIBE ADORACIÓN

Apocalipsis 13:4: "Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia..." Aquí aparece el tema central. ADORACIÓN.

¿Recuerda el sermón anterior? Apocalipsis 14:7: **"Adorad a aquel que hizo..."** El Creador. Ahora Apocalipsis 13 presenta otra adoración: **"Adoraron a la bestia."** Tenemos entonces dos opciones: **Apocalipsis 14. Adorad al Creador.**

Apocalipsis 13. Adoraron a la bestia. EL CONFLICTO FINAL ES UN CONFLICTO DE ADORACIÓN.

II. EL ACCIONAR DE LA BESTIA

Ahora debemos entrar en una de las partes más importantes del estudio. La Biblia REVELA el accionar de la bestia contra Dios, contar su Palabra y contra su pueblo.

1. Habla contra Dios

Apocalipsis 13:5: "También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias..." Y el versículo 6: "Y abrió su boca en blasfemias contra Dios..."

Daniel 7 presenta una característica semejante en el cuerno pequeño.

Daniel 7:25: "Y hablará palabras contra el Altísimo..." Por lo tanto, estamos buscando un poder que tenga una dimensión: **religiosa**, **autoritaria** y **blasfema**.

¿Qué es Blasfemia en la Biblia?

Jesús fue acusado de blasfemia cuando declaró tener autoridad para perdonar pecados. Marcos 2:7: "¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?"

Si en esta tierra existe una institución que se atribuye la prerrogativa divina de perdonar pecados, debe ser identificado con este poder político- religioso.

En Juan 10:33, sus enemigos dijeron: "...tú, siendo hombre, te haces Dios."

Por lo tanto, bíblicamente la blasfemia puede involucrar **atribuirse prerrogativas divinas.** Como lo hace el poder descrito en 2 Tesalonicenses 2:3,4. "Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, 4el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios".

2. Persigue al Pueblo de Dios

Apocalipsis 13:7: "Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos."

Daniel 7:21 dice acerca del cuerno pequeño: "Veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía."

Tenemos nuevamente una correspondencia extraordinaria.

El poder profético: Tiene dimensión religiosa, ejerce autoridad, habla contra Dios, persigue a los santos.

Persecuciones durante la edad media.

- En el año 1208, el papa Inocencio III proclamó una cruzada contra los valdenses y los albigenses, y en ella perecieron 20.000.
- En el año 1.215 se convocó el CONCILIO DE LETRÁN, en este concilio se determinó confiscar los bienes de los herejes, así como la expulsión de todo cargo público y su excomunión.
- El papa Gregorio IX, (1227-1233) fundó la inquisición.
- En el año 1252, el papa Inocencio IV dio su sanción a favor de la aplicación de la tortura para arrancar confesiones a los herejes. Su famosa bula ***Ad Extirpanda***

3. Ejerce Autoridad durante un Período Profético de 1.260 Años.

Apocalipsis 13:5 dice: "...y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses." En la profecía bíblica, los períodos simbólicos utilizan el principio día-año.

Daniel 7:25 habla de: "tiempo, y tiempos, y medio tiempo". Apocalipsis 12:14 utiliza la

...PÁG. 41...

misma expresión. Apocalipsis 12:6 habla de: **1.260 días.** Apocalipsis 13:5: **42 meses.**

En el contexto profético corresponden al mismo período: 1.260 años proféticos.

Este período está directamente relacionado con la supremacía medieval del papado, aproximadamente desde **538 hasta 1798**, cuando el general francés Berthier tomó prisionero al papa Pío VI.

4. Recibe una Herida Mortal

Apocalipsis 13:3: "Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada..." La profecía presenta: **ascenso → autoridad → persecución → herida mortal → recuperación.**

Esto nos conduce a un momento histórico extraordinario. En 1798, el poder papal sufrió un golpe decisivo cuando Pío VI fue llevado cautivo por fuerzas francesas y murió en el exilio.

La herida fue extraordinaria. Pero Apocalipsis dice: **"Su herida mortal fue sanada."** Y el mundo quedó asombrado.

Apocalipsis 13:3: "...y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia." Apocalipsis presenta un poder que: RECIBE UNA HERIDA Y VUELVE A EJERCER INFLUENCIA. Y esa recuperación forma parte de la profecía.

Todas estas características corresponden al sistema del papado como institución político-religiosa, no a los católicos individualmente.

IV. LA MARCA DE LA BESTIA.

Como hemos visto, el escenario del tiempo del fin se centra en los Diez Mandamientos, más específicamente en la primera tabla de la Ley. Pero es el cuarto Mandamiento lo que se vuelve prueba de fidelidad e identidad.

Por un lado, el remanente debe proclamar el sábado, tal como se evidencia en el mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14:7, en un llamado a adorar "al que hizo los cielos, la tierra, el mar y todos los manantiales de agua". Es más, no solo el verdadero remanente proclama el sábado, sino también el sábado se vuelve un sello que los identifica en su fidelidad al final del Conflicto.

El ángel que detiene los cuatro vientos de destrucción del tiempo del fin exclama: "¡Esperen! No hagan daño a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que hayamos puesto el sello de Dios en la frente de sus siervos" (Apocalipsis. 7:3). Al igual que en la visión de Ezequiel 9, donde los fieles a Jehová reciben una señal en la frente que los libra de la destrucción, en el tiempo del fin los fieles siervos de Dios también reciben una señal, o sello, que los exime de la destrucción que está por desencadenarse.

¿Cuál es esa marca, señal o sello? La señal que Dios ha dado a sus hijos por todas las generaciones: el sábado, que es "una señal perpetua" del pacto de Dios con su pueblo. Éxodo 31:13,17; Ezequiel 20:12,20.

En el mismo contexto histórico del tiempo del fin, Satanás pone "una marca en la mano derecha o en la frente. Y nadie [podrá] comprar ni vender nada sin tener esa marca" (Apocalipsis. 13:16). Entendemos que esta marca es la falsificación del sábado, que es el único día que Dios designa en la Biblia como día de reposo. En otras palabras, Satanás tratará de imponer el domingo como día de reposo.

CONCLUSIÓN

DOS GRUPOS. Apocalipsis 14 presenta dos grupos.

Grupo 1 Apocalipsis 14:7: **"Adorad al que hizo..."** Adoran al Creador.

Grupo 2 Apocalipsis 14:9: **"Si alguno adora a la bestia..."** Adoran a la bestia.

Y Apocalipsis 14:12 presenta al pueblo fiel: **"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús."**

Observe las dos características: MANDAMIENTOS DE DIOS + FE DE JESÚS.

No es legalismo. No es salvación por obras. Es: **salvación por la fe en Cristo que produce obediencia.**

LLAMADO

Amigos queridos, esta noche quiero terminar esta conferencia con una pregunta que merece una respuesta personal: **¿A quién vas a obedecer?**

Porque llegará el momento en que obedecer a Dios y obedecer a los hombres no serán dos caminos compatibles.

Llegará el momento en que tendrás que decidir. Entre el sello de Dios y la marca de la bestia.

Te invito a elegir a Cristo. Y elegir a Cristo significa decir: "Jesús, mi vida te pertenece."

"Tu Palabra será mi norma." "Tus mandamientos serán mi guía."

"Cuando tenga que escoger entre la presión de los hombres y la voluntad de Dios, escogeré a Dios."

"Cuando tenga que escoger entre la comodidad y la fidelidad, escogeré la fidelidad."

"Cuando tenga que escoger entre lo que hace la mayoría y lo que enseña la Biblia, escogeré la Biblia."

Si esa es tu decisión colócate de pies, ven al frente. Oremos juntos.

Sermón 8



UNA VOZ PROCLAMA: ¡CRISTO VIENE!

El día en que Jesús pondrá fin al dolor y hará nuevas todas las cosas.

Texto principal: Apocalipsis 22:12

"He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra."

Otros textos fundamentales

Juan 14:1-3; Hechos 1:9-11; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Mateo 24:27-31; Apocalipsis 19:11-16; Apocalipsis 21:1-5; Apocalipsis 22:20.

Idea central

La segunda venida de Cristo es el acontecimiento culminante de la historia humana: Jesús regresará personalmente, visiblemente y gloriosamente para poner fin al pecado, resucitar a los que murieron confiando en Él, transformar a sus hijos y llevarlos a vivir eternamente en un mundo nuevo.

INTRODUCCIÓN

Durante la segunda guerra mundial, la península de Bataan Filipinas se convirtió en el centro de batalla entre las tropas aliadas y las tropas japonesas. En la historia de las guerras hay momentos en los que un ejército parece estar perdido. Hay momentos en los que el enemigo avanza, las ciudades caen, los soldados tienen que retroceder y parece que no hay esperanza.

Durante la Segunda Guerra Mundial ocurrió algo semejante en Filipinas.

El general **Douglas MacArthur** recibió la orden de abandonar Filipinas ante el avance de las fuerzas japonesas. Tuvo que salir, dejando atrás a miles de soldados que continuaban luchando en medio de una situación desesperada.

Pero antes de irse pronunció unas palabras que quedaron grabadas en la historia: **"I shall return." — "Volveré."** Y MacArthur se fue. Pero sus soldados se quedaron.

Se quedaron en territorio enemigo. Se quedaron en medio de la guerra. Se quedaron esperando el cumplimiento de aquella promesa. Y después de un tiempo, MacArthur regresó. Regresó con un ejército.

Regresó para enfrentar al enemigo. Regresó para recuperar el territorio. Y finalmente, aquella promesa se convirtió en una realidad: **volvió por los suyos y los condujo hacia la libertad y la seguridad.**

...PÁG. 44...

Pero esta historia nos recuerda una promesa infinitamente más grande. Hace aproximadamente dos mil años, **Jesús vino a este mundo**.

Y cuando llegó, descubrió que este planeta no era un lugar de paz. Era un territorio ocupado por el enemigo. El pecado había entrado. La muerte reinaba. Satanás había levantado su bandera sobre este mundo.

Jesús vino a nuestro campo de batalla. Vivió entre nosotros. Luchó contra el enemigo. Enfrentó la tentación. Conoció el dolor. Sufrió el rechazo. Y finalmente, en la cruz, enfrentó al enemigo en su confrontación definitiva.

Jesús venció. Pero después de cumplir su misión, también tuvo que irse. Sus discípulos lo vieron ascender al cielo. Y ellos quedaron aquí. Nosotros quedamos aquí.

En este campo de batalla. Todavía hay lágrimas. Todavía hay enfermedad. Todavía hay muerte. Todavía existe el pecado. Todavía enfrentamos tentaciones. Todavía el enemigo lucha contra los hijos de Dios. Pero Jesús, antes de irse, no nos dejó solamente una misión. **Nos dejó una promesa.**

En Juan 14:1-3. "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis".

¡Qué palabras tan extraordinarias! Jesús dijo: **"Me voy."** Pero no terminó allí. Dijo: **"Vendré otra vez."**

MacArthur dijo: **"Volveré."** Y volvió. Pero Jesús dijo algo mucho más grande: **"Vendré otra vez."** Y Jesús también volverá.

MacArthur regresó por sus soldados. **Jesús regresará por sus discípulos.**

MacArthur regresó para derrotar definitivamente al enemigo. **Jesús regresará para poner fin definitivamente al pecado, al dolor y a la muerte.**

MacArthur regresó para sacar a sus soldados del territorio de guerra. **Jesús regresará para llevarnos a casa.** Por eso, esta noche no estamos esperando una posibilidad. **Estamos esperando el cumplimiento de una promesa.** Jesús se fue, pero **volverá**.

Vendrá a buscar a aquellos que pusieron su confianza en Él.

Y mientras esperamos ese día, nuestra tarea es permanecer fieles en el campo de batalla.

Puede que estés cansado. Puede que hayas llorado. Puede que hayas preguntado: "¿Hasta cuándo, Señor?" Pero hoy Dios quiere recordarte: **¡No estás esperando en vano!** El mismo Jesús que prometió: **"Vendré otra vez"** cumplirá su palabra.

Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Hebreos 10:37.

Hoy trataremos de responder la pregunta ¿Para qué volverá Cristo a la tierra?

I. JESÚS VOLVERÁ PARA HACER NUEVAS TODAS LAS COSAS

Vivimos en un mundo que necesita ser hecho nuevo.

Hay hogares que necesitan ser hechos nuevos. Hay corazones que necesitan ser hechos nuevos. Hay relaciones que necesitan ser restauradas. Hay personas cansadas de luchar contra el dolor, la enfermedad, la soledad y la muerte.

Vivimos en un mundo maravilloso, pero profundamente herido.

Cada amanecer nos recuerda que Dios todavía nos regala belleza. Pero cada lágrima nos recuerda que algo terrible ocurrió. La creación que salió perfecta de las manos de Dios fue dañada por el pecado. La muerte entró donde Dios había colocado vida. El dolor apareció donde Dios había establecido felicidad. La separación ocupó el lugar de la comunión.

Sin embargo, **Dios no ha renunciado a su creación.**

La historia de este mundo no terminará en un cementerio. No terminará en una guerra. No terminará con el triunfo de la enfermedad. No terminará con la muerte.

Terminará con Jesucristo haciendo nuevas todas las cosas.

Jesús no viene solamente a terminar con este mundo

Hay una verdad todavía más hermosa. Jesús no regresará simplemente para destruir lo viejo. **Regresará para inaugurar algo completamente nuevo.**

Apocalipsis 21:1-4 presenta una de las escenas más gloriosas de toda la Biblia:

"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron..." Y entonces Juan escucha una voz que dice:

"He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios."

¿Y qué hará Dios? Apocalipsis 21:4 responde: **"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor."**

¡Qué promesa!

Dios no solamente eliminará nuestras lágrimas. **Eliminará la causa de nuestras lágrimas.**

No habrá más muerte. No habrá más enfermedad. No habrá más funerales. No habrá más despedidas. No habrá más corazones rotos. No habrá más niños llorando por hambre. No habrá más padres enterrando a sus hijos. No habrá más guerras. No habrá más pecado.

Porque Jesús habrá hecho nuevas todas las cosas.

Hay una expresión en Apocalipsis 21:5 que merece nuestra atención: **"He aquí, yo hago nuevas todas las cosas."**

...PÁG. 46...

No dice: "El hombre hará nuevas todas las cosas". Dice: **"Yo hago nuevas todas las cosas."**

La restauración final no será obra del ser humano. Será obra de Dios. El mismo Dios que dijo en Génesis: **"Sea la luz"** y la luz apareció, volverá a hablar sobre un planeta devastado por el pecado. Y cuando Dios diga:

"He aquí, yo hago nuevas todas las cosas",

el universo entero contemplará el resultado de su poder restaurador. El pecado habrá terminado. La muerte habrá terminado. Satanás habrá terminado. El sufrimiento habrá terminado. Y comenzará una eternidad de comunión con Dios.

II. JESÚS REGRESARÁ PARA RESTAURAR LO QUE EL PECADO DESTRUYÓ

La Biblia presenta una hermosa simetría entre Génesis y Apocalipsis.

En Génesis encontramos un mundo perfecto que se pierde. En Apocalipsis encontramos un mundo restaurado.

En Génesis aparece un árbol de la vida. En Apocalipsis vuelve a aparecer el árbol de la vida.

En Génesis entra la muerte. En Apocalipsis se nos dice: **"Y la muerte no será más."** Apocalipsis 21:4.

En Génesis el ser humano es separado de la presencia de Dios. En Apocalipsis: **"Dios mismo estará con ellos."**

En Génesis aparece una maldición. En Apocalipsis se declara: **"Y no habrá más maldición."** Apocalipsis 22:3.

¡Qué maravilloso!

Lo que el pecado arruinó, Dios lo restaurará.

Lo que Satanás quiso destruir, Cristo lo recuperará.

Lo que la muerte arrebató, Jesús lo devolverá.

Y lo que hoy parece perdido para siempre, Dios puede restaurarlo eternamente.

Una ciudad para los redimidos

apocalipsis 21:2 dice: **"Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido."**

Esta no será una existencia espiritual e indefinida flotando en algún lugar. La Biblia habla de una **tierra nueva**.

Isaías 65:17 registra la promesa divina: **"Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra."**

Y Pedro también escribió: **"Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia."** 2 Pedro 3:13.

Allí estará la Nueva Jerusalén. Allí estarán los redimidos. Allí estará el árbol de la vida. Allí estará el río de agua de vida. Y, sobre todo: **allí estará Jesús.**

Porque el mayor regalo de la eternidad no será una casa. No será una corona. No será una ciudad de oro. No será siquiera la ausencia del dolor.

El mayor regalo será la presencia de Cristo. Apocalipsis 21:3 dice: **"Dios mismo estará con ellos."**

¿Y qué haremos en la tierra nueva?

La vida eterna no será una existencia aburrida. Isaías 65:21-22 dice: **"Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas."**

Habrá vida. Habrá propósito. Habrá relaciones. Habrá servicio. Habrá descubrimientos. Habrá comunión. Habrá alegría. Y todo estará libre de aquello que hoy contamina nuestras mejores experiencias.

Isaías 35:10 lo expresa así: **"Y los redimidos de Jehová volverán... y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido."**

¿Puede imaginarlo? Un mundo donde la alegría no termine. Una vida donde nadie tenga que decir: "Esta felicidad es demasiado hermosa; algún día terminará". Porque allí la felicidad será eterna.

III. JESÚS VENDRÁ PARA REESTABLECER NUESTRA COMUNIÓN CON DIOS.

La comunión entre Dios y los seres humanos está ahora interrumpida por el pecado. Pero en ese tiempo Dios podrá habitar con sus hijos e hijas, y los redimidos estarán para siempre con él.

"Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios". Apocalipsis 21:3

La segunda venida de Cristo destruirá la barrera del pecado, así como fueron derrumbados los muros de Jericó, y la presencia de Dios con nosotros será permanente y visible. La gente tiene el deseo de estar en la presencia misma de Dios, ser capaz de verlo. Juan dice que "sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es" (1 Juan 3:2).

En la inocencia de mi niñez, cuando miraba el cielo, a menudo hablaba con Dios. Muy a menudo le decía: "¡Jesús, por favor, abre el cielo y déjame verte! ¡Quiero ver tu rostro!" Él nunca lo hizo, pero me prometió que en el futuro lo veré. Todavía sigo mirando el cielo estrellado y le digo a mi Señor: "¡Quiero verte!" Y casi puedo oírlo decir: "¡Espera un poco más y me verás!"

CONCLUSIÓN.

CRISTO VIENE, PERO ¿CUÁNDO? Quizás alguien está preguntando: "Pastor, ¿cuándo regresará Jesús?" La Biblia responde: Mateo 24:36: **"Pero del día y la hora nadie sabe."**

No conocemos el día. No conocemos la hora. Pero conocemos algo mucho más importante: **ÉL VIENE.** Por eso no necesitamos poner fechas. Necesitamos: ESTAR PREPARADOS.

LLAMADO

Apreciados amigos, llegará la hora; no está muy lejos, y algunos de nosotros que ahora creemos viviremos sobre la tierra, y veremos la predicción cumplida, y oiremos la voz del arcángel y la trompeta de Dios resonando desde la montaña y la llanura y el mar, hasta los confines de la Tierra. Toda la Creación oirá esa voz, y los que han vivido y muerto en Jesús responderán al llamado del Príncipe de la vida.

Estemos apercibidos porque nuestra Redención está cerca. "Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará". Hebreos 10:37. MARANATHA!

ORACIÓN FINAL

Amado Padre, esta noche terminamos esta campaña con una de las promesas más hermosas de toda la Biblia: **Jesús viene.**

Gracias porque nuestro mundo no terminará en muerte, pecado y dolor. Gracias porque la historia tendrá un final. Gracias porque el pecado tendrá un final. Gracias porque la muerte tendrá un final. Gracias porque las lágrimas tendrán un final.

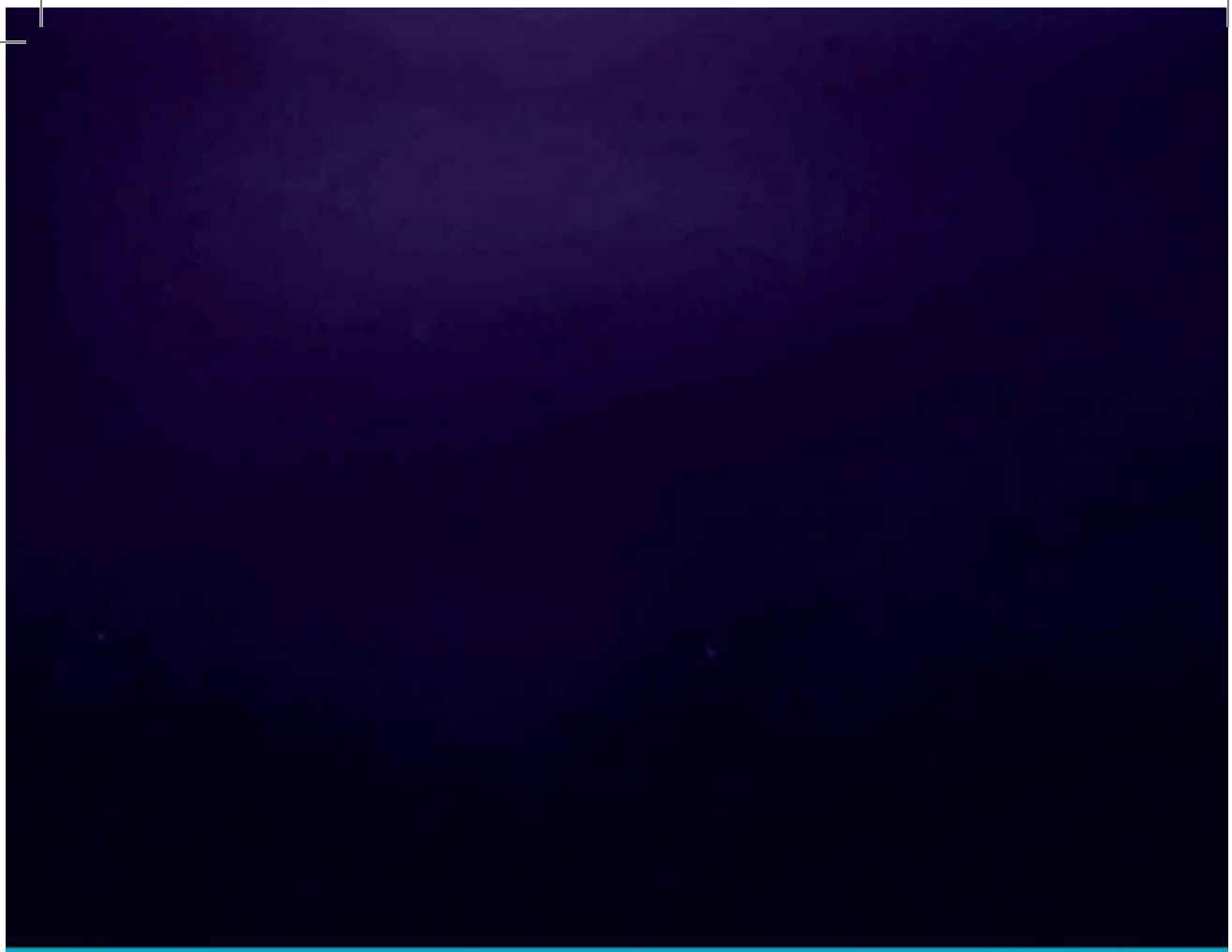
Y gracias porque después de todo eso comenzará la eternidad. Señor Jesús, ven pronto. Pero antes de que vengas, entra en nuestros corazones. Perdona nuestros pecados. Límpianos. Transforma nuestras vidas.

Ayuda especialmente a nuestros amigos que nos han acompañado durante esta campaña. Que ninguno se vaya sin haberte aceptado. Que ninguno rechace tu llamado. Que ninguno deje para mañana la decisión que debe tomar hoy.

Y cuando llegue aquel día glorioso, cuando los cielos se abran y aparezcas con poder y gran gloria, permite que podamos levantar nuestros ojos y decir: **"¡ESTE ES NUESTRO DIOS! LE HEMOS ESPERADO Y NOS SALVARÁ."** Isaías 25:9.

Ven, Señor Jesús. Amén.

Notas



Iglesia Adventista
del Séptimo Día

DIVISIÓN INTERAMERICANA

MINISTERIO PERSONAL